

PUESTOS LOS OJOS EN JESÚS

La Voz del Menor 2007



Ministerios del Niño
División Sudamericana de la IASD

Dirección Editorial: Mirta Samojluk
Tapa: Karina Vega Parra
Diagramación: Karina Vega Parra
Impresión y Finalización: Asociación Casa Editora Sudamericana
www.portaladventista.org

PRESENTACIÓN

Queridas (os) líderes,

El Programa de evangelismo: **La Voz del Menor** es una excelente oportunidad para que nuestros primarios, intermediarios y juveniles puedan participar de la misión de la iglesia en el área de la predicación.

La tarea de predicar, no es un privilegio sólo de los adultos. Los menores también pueden participar a través de sus dones y talentos, para la gloria de nuestro bondadoso Dios.

Este programa está siendo desarrollado conjuntamente con el Ministerio Joven, involucrando así a un número mayor de menores.

Los sermones para este año fueron preparados por los jóvenes estudiantes de teología de la UNASP, liderados por el pastor y profesor: Adolfo Suárez.

En nombre de la División Sudamericana agradecemos el cariño con que ellos prepararon cinco de los sermones de esta serie.

Animamos a cada líder de Conquistadores, consejeros, padres, profesores de las clases de los primarios, juveniles y adolescentes y coordinadores de los Ministerios del Niño a motivar y preparar a este grupo para realizar bien esta gran tarea.

Esperamos que los resultados, sean una bendición para la iglesia y para todos aquellos que participen.

Un gran abrazo y que en Cristo podamos alcanzar el lema: *"Puestos los ojos en Jesús"*

Mirta Samojluk

MN - DSA



HIPERMETROPÍA ESPIRITUAL

Por Giulian Lopes Vasques

Texto base: San Mateo 7:1-5

Introducción

Todo comenzó en el Jardín del Edén, cuando desde el primer día, apareció la luz y todo se llenó de vida, concluyendo esta primera semana con la creación del hombre. Nuestros primeros padres tenían una actitud de adoración a Dios nata, y una capacidad de admiración inocente y pura hacia todo lo bello que contemplaban.

Como en cualquier contrato establecido entre dos partes, los derechos y deberes de aquella primera pareja, Adán y Eva, eran vividos como verdaderos privilegios, pues todo era realizado dentro del marco del amor a Dios. Esto significaba que la parte que venía a firmar una alianza con Dios, o sea, el hombre, sería beneficiado con la prosperidad en todas las cosas.

En aquel santo lugar, la atmósfera del amor de Dios envolvía su creación. En una proporción infinita de concesiones para apenas, una sola restricción, Dios establece que los frutos de solamente un árbol, no deberían ser tocados, ni mucho menos servirles como alimento; no porque esos frutos no fuesen sabrosos, sino por el hecho de que la pareja debía mostrar sumisión y obediencia a Aquel que les había dado la vida.

Un dictado popular asevera que “quien ama demuestra fidelidad”, y aquello debería ser señal de fidelidad y obediencia del hombre para con Dios.

No sabemos cuánto tiempo pasó desde el momento de la creación hasta la caída del hombre, pero sabemos con precisión que el hombre falló en los términos de la alianza. La presencia diaria con Dios que tanto les agradaba se tornó en algo temible. Parecía que el brillo del sol ya no era más intenso. Los escalofríos hacían que sus músculos temblasen de ansiedad y de angustia al saber, concientemente, que habían hecho algo anormal contra el amor divino. Los ojos perfectos que solamente conseguían percibir belleza inexplicable, ahora sentían, por primera vez, lágrimas de conmoción cayendo por sus mejillas. ¡Era tan terrible ver animales feroces, flores caídas, marchitas en la grama que comenzaba a secarse!



Frente a la desobediencia, no sólo la naturaleza, sino también sus capacidades físicas, mentales y espirituales fueron disminuyendo gradualmente, y a través de sus generaciones hasta nuestros días daños irreversibles vienen arrasando a la raza humana. El Edén parece algo irreal, pues nuestros ojos apenas consiguen ver lo que un corazón ennegrecido y petrificado consigue vivenciar.

En esta semana especial; “La Voz del Menor”, a través de la comunión y reavivamiento espiritual, descubriremos que enfermedades espirituales han hecho que nuestros ojos no consigan descubrir el propósito de Dios para nuestra vida; éstos propósitos, que divisan una vida social digna, un espíritu fraterno y cristiano dentro de la iglesia, un sentimiento de amor al prójimo genuino y tantas otras cosas buenas que vienen del trono de Dios. Cada uno de nosotros en esta semana, seremos advertidos, aconsejados, pero por encima de todo, seremos confortados al saber que existe cura para nuestra enfermedad espiritual, y que Dios realizará milagros en nuestras vidas.

“Hipermetropía” Clínica

(Llevar una tabla optométrica para mostrar los diferentes tamaños de letras y números. Mostrar también lentes).

La **oftalmología** es un área de la medicina que cuida del sentido de la visión del ser humano. Delante de problemas o dificultades visuales es común ver personas utilizando gafas o lentes de contacto. Para este último grupo, muchos han aprovechado su anormalidad visual para poseer ojos de otro color, que en realidad no son los suyos.

De entre las muchas patologías visuales, una de las que más se destaca es la hipermetropía, común en un 55% de la población, es una alteración visual producida por un trastorno del enfoque, originando una percepción de imágenes borrosas, fundamentalmente en la visión de objetos próximos. Clínicamente hablando, es cuando el ojo tiene menor alcance que el normal. Esto se debe a que la imagen se forma detrás de la retina.

O sea, la hipermetropía se caracteriza por la dificultad para ver objetos cercanos con nitidez, mientras se pueden ver objetos con toda claridad, a largas distancias.

La hipermetropía es muy común en niños debido a que, el desarrollo físico está en proceso. Pero esta cuestión es resuelta naturalmente, la mayor parte de las veces, hasta los 8 ó 9 años de edad. Cuando el problema persiste,



desde la juventud hasta la tercera edad, es recomendable el uso de lentes del tipo positivo, porque estos adicionan potencia al ojo para que la visión de los objetos a corta distancia pueda ser nítida.

La “hipermetropía” espiritual

Como ya hemos mencionado, son varios los problemas de visión. Éstos nos hacen pensar que también podemos tener problemas de “visión espiritual”. Uno de los más comunes, es llamado también “hipermetropía espiritual”. La semejanza entre el cuadro clínico visual y el espiritual, es caracterizado principalmente por personas que poseen la capacidad de divisar bien desde muy lejos y muy mal, de cerca.

Para nuestra mejor comprensión, acompáñenme leyendo el texto bíblico de Mateo 7:1-5.

“No juzguen a otros, para que Dios no los juzguen a ustedes; Pues Dios los juzgará a ustedes de la misma manera que ustedes juzguen a otros; y con la misma medida con que ustedes den a otros, Dios les dará a ustedes. ¿Por qué te pones a mirar la astilla que tiene tu hermano en el ojo, y no te fijas en el tronco que tú tienes en el tuyo? Y si tu tienes un tronco en tu propio ojo, ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: ‘déjame sacarte la astilla que tienes en el ojo’? ¡Hipócrita!, saca primero el tronco de tu propio ojo, y así podrás ver bien para sacar la astilla que tiene tu hermano en el suyo”.

Estos textos bíblicos están ubicados en una porción de la Biblia, donde nos exhorta a cerca del tipo de relación que tenemos con nuestro prójimo. Lo que acabamos de leer tiene relación con lo que debemos hacer para con aquellos que necesitan de ayuda. Después que Jesús mencionó en el “sermón del monte” las características que un cristiano debería tener, ahora Él nos habla de aquello que no debemos hacer ni por imaginación, juzgar mal a los que nos rodean, aunque ellos cometan faltas. Analicemos que diariamente podemos encontrarnos con personas que necesitan nuestra ayuda y hasta esperan una orientación. ¿Cuál sería nuestra actitud?

Algo que nos distingue de los animales, es que como seres humanos, podemos evaluar. Muchas veces sustituimos la palabra **evaluar** por el término **juzgar**.



Jesús introduce esta maravillosa enseñanza, cuando alude a la frase: “No juzguen a otros, para que no los juzguen a ustedes”.

¿Cómo entender esta prohibición que Jesús nos hace delante de la prerrogativa de apreciación de valores que poseemos desde la creación, ya que fuimos creados a imagen y semejanza de Dios? Jesús no se refería a “no juzgar”, aboliendo los tribunales legales. Mucho menos prohibir la capacidad crítica que discierne el bien y el mal. Jesús, estaba condenando la censura destructiva, que no debe existir en el corazón de ningún cristiano. Jesús ve a las personas no tanto como son, sino como pueden llegar a ser.

(Se puede dramatizar) Se cuenta la historia de una pareja de recién casados, que se mudaron para un barrio muy tranquilo. La primera mañana que pasaron en la casa, mientras tomaban desayuno, la flamante esposa, se dio cuenta que los vecinos colgaban sábanas blancas en los tendederos y comentó a su esposo:

- ¡Qué sábanas tan sucias están colgadas en los tendederos! Están necesitando de un detergente nuevo. ¡Si yo tuviese intimidad preguntaría si ella quiere que yo le enseñe a lavar las ropas!

El esposo observó callado. Tres días después, también durante el desayuno, la vecina colgaba sábanas en el tendedero y nuevamente la mujer comentó con el esposo:

- ¡Caramba, nuestra vecina continúa colgando sábanas sucias! ¡Si yo tuviese intimidad preguntaría si ella quiere que yo le enseñe a lavar las ropas!

Y así, cada tres días la mujer repetía su discurso, cada vez que la vecina colgaba ropas en su tendedero. Pasado un mes, la mujer se sorprendió al ver las sábanas muy blancas siendo extendidas, e impresionada dijo a su esposo:

- Mira, ella aprendió a lavar las ropas, ¿será que fue la otra vecina quien le dio detergente? Porque yo no he hecho nada.

Su esposo le respondió tranquilamente:

- Hoy me levante más temprano y lavé los vidrios de nuestra ventana. Jesucristo, nuestro Salvador nos prohíbe sentarnos en un trono donde todas



las atribuciones pertenecen solamente a Dios, pues juzgar corresponde sólo a Él. Humanamente, censurar a una persona significa condenarla severamente; significa buscar equivocaciones para condenarla sin piedad alguna. Significa ser un “cazador de errores”, ver en los demás aquello, que en realidad nosotros somos.

El gran abismo que existe entre el juicio de Dios y del hombre caído, es que Dios consigue hacer distinción entre el pecado y el pecador, pero el ser humano no. No podemos leer el corazón y evaluar los motivos, pero Dios sí puede.

Jesús nos advierte no juzgar (censurar), pues de la misma forma como juzgamos, así también seremos juzgados. El apóstol Pablo amplía ese pensamiento en Romanos 2:1, al afirmar que el hombre que juzga no tiene disculpas, pues practica las mismas cosas.

No debemos ser ciegos a los errores, pero lo que Cristo quiere de nosotros es que seamos comprensivos con los que se equivocan. Todas las veces que nuestros ojos se desvían de contemplar a Jesús, éstos se transforman en “cazadores de faltas”, y así comenzamos a ser hipermétropes espirituales.

Sufrimos porque sólo conseguimos ver faltas, y todas son de los demás, nunca son las nuestras. No conseguimos distinguir la belleza de Dios en las otras personas. En realidad, en los errores de las otras personas encontramos nuestros propios errores, y al mismo tiempo que los condenamos, nos auto justificamos. Jesús nos exhorta a no actuar así. Frente a este tipo de actitud, Jesús llama hipócrita a todos los que no consiguen ver y corregir sus propios errores y faltas pero sí la de los otros. Esa advertencia que Jesús hace es muy seria, pues la palabra hipócrita es utilizada en los evangelios, siempre en relación con los fariseos, los “santos” de su época.

“¡Hipócrita!, saca primero el tronco de tu propio ojo, y así podrás ver bien para sacar la astilla que tiene tu hermano en el suyo”

(Versículo5)

Es muy fácil descubrir los errores que las otras personas cometen. Es fácil dar un empujón a quien ya está cayendo a un pozo, pero no siempre estamos dispuestos a aliviar las cargas de los otros.

Jesús nos invita primeramente a tirar la viga de nuestros ojos, reconociendo que somos pecadores. Después de esto, estaremos aptos para ayudar a aquellos que necesitan de nosotros.

Necesitamos ser más críticos con nosotros mismos, y más bondadosos con



otros, así como quisiéramos que fuesen con nosotros.

La Sra. White afirma lo siguiente: *“Consagrad primero vuestra propia alma a Dios. Al contemplar a vuestro Intercesor en el cielo, permitid que se quebrante vuestro corazón. Entonces, enternecidos y subyugados, podréis dirigirlos a los pecadores que se arrepienten como quienes han experimentado el poder del amor redentor.”* (Maranata – Meditación matinal. Pág. 103).

Crisóstomo, cierta vez afirmó que debemos *“corregir”*; refiriéndose a alguien que tenía pecado, *“no como un enemigo, o como un adversario que exige el cumplimiento de una pena, sino como un médico que proporciona el remedio adecuado”*.

Llamado

Tal vez hoy aquí, existan aún *“cazadores de faltas”*, verdaderos hipermétropes.

El gran deseo de Jesús es que siempre pongamos nuestros ojos en Él; entonces a partir de esto, transformados por la contemplación de su grandioso amor, podremos amar a nuestro prójimo con diligencia, auxiliándolo en sus necesidades. ¿Quieren ustedes, contemplar a Jesús, aprender de Él y ser restauradores de vidas?

¿Quieres fijar tus ojos en Jesús, ser curado, ver de lejos y de cerca, bajo el prisma de amor, bajo el prisma del perdón, bajo el prisma de la restauración? ¿Puedo ver las manos? Dios nos bendiga, amén. Oremos.



ASTIGMATISMO ESPIRITUAL

Por Marlos

Introducción:

El astigmatismo es una perturbación visual causada por un defecto en la curvatura del cristalino; Esta imperfección del ojo, percibe la imagen de un punto luminoso como una mancha linear o irregular. En otras palabras el astigmatismo es la falta de la nitidez en la visión tanto para cerca como para lejos. Las personas que sufren de esta enfermedad no ven con nitidez líneas, letras o paisajes. *(Puede entrevistar a alguna persona que tenga esta enfermedad y pueda explicar mejor)*

Astigmatismo espiritual

Cuando analizamos el estado actual de los seres humanos podemos percibir que muchos sufren de una enfermedad que podríamos llamar: *“astigmatismo espiritual”* haciendo un paralelismo con el astigmatismo visual. Veamos en que consiste. Las personas que poseen esta enfermedad son aquellas que conocen muy bien la vida cristiana, pero les falta nitidez para discernir entre lo que, es correcto y lo que está errado. Las víctimas de esta enfermedad son personas que participan activamente en la iglesia, pero por algún motivo específico, perciben de forma opaca, las verdades espirituales.

¿Cómo curar el astigmatismo espiritual?

Apenas existe una forma de curar del astigmatismo espiritual. Es necesario conservar los ojos fijos en Jesús, pues Él es el autor de la fe verdadera. Leer Hebreos 12:2 *“Fijemos nuestra mirada en Jesús, pues de Él procede nuestra fe y Él es quien la perfecciona...”* DHH.

¿Existen algunos ejercicios espirituales para mejorar la visión?

Los astigmáticos espirituales deben practicar tres ejercicios que les ayudarán a curarse de esta incómoda enfermedad. En realidad, estos tres ejercicios ayudarán a mantener nuestros ojos fijos nítidamente en Jesús. Estos ejercicios



se encuentran relatados en Hebreos 12:1. Veamos cuáles son.

I. Ejercicio espiritual - "despojémonos de todo peso"

Dejar de lado lo que nos estorba. Significa abandonar prácticas que no son pecados en sí mismos, pero que pueden llevarnos a pecar. A veces gastamos nuestro tiempo y nuestra energía en cosas vanas que no nos llevarán a ningún lugar. Cosas que aparentemente no pueden ser definidas como pecado, pero sutilmente, hacen que nuestros ojos perciban a Cristo borrosamente, sin claridad. Vea algunos ejemplos. Actividades que roban nuestro tiempo: mirar demasiada televisión, navegar sin rumbo en Internet, asistir programas inconvenientes, trabajar en exceso, etc.

Esas cosas que perjudican nuestra vida espiritual, generalmente son prácticas divertidas pero no recreativas; ni percibimos a veces, pero acaban destruyendo nuestra relación con Dios.

Ilustración

Cuenta la historia que siete nietos fueron a pasar sus vacaciones con su abuelita. Un domingo, ella decidió hacer un delicioso pollo al horno para el almuerzo. Muy temprano, llamó a sus nietos y les dijo: ¡mis queridos, hoy comeremos un pollo al horno! Por esta razón les pido que ustedes agarren una gallina, allí en el patio. ¿Pueden hacerlo? Y ellos respondieron: ¡claro que sí abuela, será muy fácil!

Los niños salieron corriendo hacia el fondo de la casa intentando agarrar una gallina. Después de una hora, corriendo y saltando se sentaron desanimados. ¡Los pollos eran más inteligentes que ellos! Observando por la ventana estaba la experimentada anciana que lentamente fue caminando hacia los niños y preguntó: ¿No consiguieron agarrar ni una sola gallina? Y los niños desanimados respondieron: ¡Ni una, abuela!

Alegremente la abuela les dijo: - entonces observen cómo su abuela hace, mis queridos nietos. Ella agarró una lata de maíz y comenzó a esparcirlos en el patio. Primero lanzó los maíces bien lejos y todas las gallinas comenzaron a comer. La abuela fue tirando los maíces cada vez más cerca de ella y las gallinas se fueron aproximando más y más, felices de la vida comiendo el sabroso grano. (*Mostrar granos de maíz*) Llegó el momento en que la abuela lanzó los maíces cerca de sus pies y todos los pollos vinieron sin miedo para comer. La abuela entonces escogió la gallina más gordita y la agarró con una increíble facilidad.



Aquel domingo todos saborearon un delicioso almuerzo.

Muchas personas actúan como las gallinas engañadas por la abuelita. Se acercan mucho a los placeres, a cosas peligrosas y vanas, que aparentemente no son definidas como pecado, pero en poco tiempo nos enredan en peligros.

Ejemplo de Abraham

Abraham cometió un error muy triste cuando él no confió en Dios. La historia de este patriarca es bastante conocida. Él se mudó para Egipto y llegando allá tuvo miedo de ser muerto por el rey, por causa de la belleza de su mujer. Lleno de temor y con poca fe él mintió al rey diciendo que Sara (su esposa) era su hermana (esta historia está relatada en Génesis 12). El miedo y la falta de confianza no son pecados en sí mismos. Si Abraham hubiese confiado en Dios, el miedo no lo habría llevado a mentir; mentir es un serio pecado. El problema es que el miedo y la falta de confianza son cosas que nos estorban y nos tornan astigmáticos espirituales. El miedo y la incredulidad nos llevarán ver a Cristo de forma distorsionada y a pecar.

Ilustración

La falta de fe me hace recordar la trágica historia de Charles Templeton. Después de abandonar el periodismo para abrazar su ministerio, Templeton conoció a Billy Graham (famoso evangelista del siglo XX) en 1945, en una campaña para la juventud de Cristo. Fueron colegas de cuarto y compañeros durante un interesante viaje por Europa, se alternaban para predicar en las campañas. Templeton fundó una iglesia que luego se tornó muy grande, un templo para 1200 lugares. Su amistad con Billy Graham creció. Sin embargo, Templeton comenzó a tener dudas. Su fe cristiana comenzó a debilitarse. Y por causa de su incredulidad ese famoso predicador se convirtió en uno de los principales opositores del cristianismo y de la fe.

El miedo y la falta de fe no son pecados en sí mismos, pero quitan la nitidez de nuestra visión espiritual, llevándonos a pecar. Debemos dejar a un lado las cosas que nos estorban (miedo e incredulidad) para no tornarnos en astigmáticos espirituales.

Ejemplo de David

David fue un gran hombre. Sin embargo, cometió terribles errores y pecados. En realidad David sufrió de astigmatismo espiritual. ¿Qué será que llevó a ese



consagrado rey a transformarse en un astigmático espiritual?, ¿será que fue la contemplación de cosas erradas? La historia es bastante conocida, está relatada en 2 Samuel 11. David salió de su cama en una bella mañana de sol y vio por el balcón una bella mujer que se estaba bañando. A David le gustó lo que percibió y se quedó contemplando a Betsabé por mucho tiempo. La contemplación de cosas vanas y erradas, quitan la nitidez de nuestra visión y nos llevan a pecar.

Las personas que viven en el siglo XXI son constantemente llevadas a contemplar cosas vanas. Cosas que en sí mismas no son pecaminosas, pero nos conducen a equivocarnos y a la enfermedad crónica del astigmatismo espiritual. David vio a la mujer bañándose y decidió continuar observando. Hoy **muchas** cosas pasan delante de nuestros ojos, sean buenas o malas. La decisión de continuar contemplando será nuestra.

Debemos tener cuidado con lo que contemplamos. Algunas veces creemos que no existe nada malo en ver esto o aquello. No olvide la táctica de la abuelita. El Diablo lanza maíces lejos hasta que poco a poco hace que nos acerquemos a él y entonces será muy tarde. Debemos contemplar solamente aquello que es bueno y correcto, así estaremos previniéndonos del astigmatismo espiritual. Leamos juntos Filipenses 4:8.

II. Segundo ejercicio espiritual – “abandonando el pecado que nos asedia”

Abandonar el pecado. Pecar es la práctica avanzada de la dolencia llamada astigmatismo espiritual. Esto ocurre cuando cometemos actos equivocados frecuentemente y de forma voluntaria, y aún así creemos que está todo bien. Sin embargo, aún estando en este estado, es posible obtener la cura del astigmatismo espiritual. ¿Cómo? Necesitamos abandonar el pecado que perjudica nuestra vida. Es verdad que cuanto más pecamos, más enfermos quedamos. Es muy importante tener conciencia que el pecado destruye nuestra vida y acaba con nuestros sueños.

Ilustración

Conozcamos la historia de María (nombre ficticio). María era una jovencita linda, inteligente y cristiana. Un día conoció un joven que aparentemente parecía ser su príncipe encantado. Después de algunos encuentros y conversaciones ellos se enamoran y se hacen novios. Los amigos y familiares de María percibieron que aquel noviazgo era peligroso y empezaron a aconse-



jarla para terminar esa relación. Hasta ahí María no había pecado, aunque esa relación no la acercaba a Dios. Después de algunos meses de noviazgo, María quedó embarazada; ¡qué tristeza! Tuvo que casarse rápidamente. En esa fase de la vida María ya estaba completamente contagiada con el *“astigmatismo espiritual”*. Después de estar casada por un año, María se separó del joven, la verdad es que la abandonaron. Por causa de su pecado, María se transformó en una madre solitaria.

El pecado es destructor y maligno, oscurece nuestra visión e impide que veamos a Cristo nitidamente. ¡Necesitamos abandonar definitivamente el pecado!

Volviendo al ejemplo de Abraham, como ya fue dicho, el patriarca no confió en Dios. Por dos veces la incredulidad llevó a Abraham a mentir y a pecar.

La mentira es abominable y desoladora. A veces somos llevados a engañar y a mentir. Y de esta forma caemos en un mundo de pecados e ilusiones. Todas las personas que practican la mentira y el pecado se vuelven astigmáticos espirituales.

Así es que encontramos personas que sufren de este mal. Personas que como Abraham aman a Dios, pero por causa de su incredulidad acaban pecando. Son personas que se tornan deshonestas en el trabajo; que mienten para sus padres; que hacen trampa en los exámenes para pasar de año, etc.

Volviendo al ejemplo de David podemos ver las consecuencias terribles que el astigmatismo espiritual produce. Por causa de su contemplación errada David acabó matando y adulterando. (Esta historia se encuentra en II Samuel 11: 1-27) Vea hasta que punto el astigmatismo espiritual puede llegar. Lleva a las personas a adulterar, matar, etc. Así como el cáncer produce dolor y sufrimiento físico, también el astigmatismo espiritual produce sufrimiento, dolor espiritual y mental.

La contemplación de cosas malas, tarde o temprano, llevarán al pecado. Si alimentamos nuestra mente con cosas buenas, nuestros actos también serán buenos, pero si alimentamos la mente con cosas impuras, los actos también serán impuros. David alimentó su alma con cosas prohibidas (como codiciar una mujer ajena) y acabo pecando y sufriendo por causa de sus actos. Esto es lo que el astigmatismo espiritual hace con las personas.

Ilustración

Algunos años atrás, un joven entró al cine y armado con una ametralladora mató decenas de personas inclusive a sí mismo. Descubrieron que había visto una película violenta de Hollywood, por más de 20 veces seguidas. Aquello que



el joven vio influenció tanto su mente que acabó siendo el protagonista de una terrible tragedia. Contemplar cosas equivocadas nos hace pecar. Por eso, para librarnos del astigmatismo espiritual, necesitamos dejar de lado las cosas que nos estorban y también el pecado que arrasa con nuestra vida. Decidamos contemplar a Jesús de forma permanente.

Tal vez pienses: *“El astigmatismo espiritual ya terminó con mi vida! No existe más solución, estoy hundido en el pecado y no consigo más ver nítidamente a Jesús”*.

Quiero decirte que si te sientes de esta forma, aún existe una salida. Cualquier persona puede obtener la cura de esta terrible enfermedad, sin embargo precisas querer y es justamente en esta hora que entra en acción una virtud indispensable, la perseverancia. Perseverancia es el último ejercicio espiritual mencionado en Hebreos 12:1. Dice allí: *“Corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante”*. Perseverancia es levantarse después de haber caído, es continuar corriendo cuando no se tiene más aire, es continuar intentado aún cuando el desánimo se apodera de nosotros. Jesús estará siempre dispuesto a animarte y ayudarte en esta carrera.

Ilustración

Cierta vez un instructor bíblico estaba en la casa de un hombre enseñándole acerca de la salvación. Después del estudio, el hombre le dijo al instructor bíblico: Profesor, ya entendí todo y por fe acepto todo lo que usted me enseñó, pero aún así no consigo parar de fumar. El instructor observó al hombre y abrió la Biblia en Filipenses 4:13 que dice *“todo lo puedo en Cristo que me fortalece”*. Un vez leído el texto el instructor pidió un bolígrafo a aquel hombre y dijo: *“ahora cambiaré la Biblia”* y comenzó a leer – todo lo puedo en Cristo que me fortalece, coma, excepto dejar de fumar. El hombre reaccionó y exclamo: *“No cambie la Biblia profesor, es la Palabra de Dios”*. Entonces el instructor, mirando a los ojos del hombre, le dijo: *“Usted puede dejar de fumar, porque Jesús le dará fuerzas y le ayudará a vencer”*

Si percibes que estás sufriendo de astigmatismo espiritual, quédate tranquilo, porque si tú quieres, puedes ser curado. Nunca olvides que, todo lo podemos en Cristo que nos fortalece. (Fil. 4: 13).

Dios quiere curarte hoy, pero talvez Él te pida algo que tiene mucho valor en tu vida. Él puede pedir tu empleo, tu enamorada, tus mentiras, etc. Lo bueno y lo malo. Entrégale todo a Él, porque sólo así conseguirás levantarte y mirar a Jesús, quién está esperándote lleno de amor.



Llamado

Dios quiere utilizarte para ser *"lentes espirituales"* de muchas personas que no están viendo con claridad su divina voluntad. Tal vez conozcas a alguien que está sufriendo de astigmatismo espiritual. Dios quiere usarte así como usó a Natán para curar a David. Él siempre quiere darte una visión clara de lo que hará de ti, un cristiano victorioso.

¿Te gustaría aceptar este ofrecimiento que te hace Jesús? ¿Puedo ver las manos? (*Levantar la mano indicando*).

Oremos.



PRESBIOPIA ESPIRITUAL

Por Mirta Samojluk

Texto base: “Y volvieron después de reconocer la tierra al fin de los cuarenta días” (Números 13:25)

Introducción

El número 40 es muchas veces mencionado en la Biblia. Hagamos un poco de historia.

- Jesús estuvo 40 días en el desierto.
- Llovió 40 días y 40 noches en el diluvio.
- 40 días destinaron los egipcios a embalsamar a Israel (Jacob).
- Estuvo Moisés en el Monte Sinaí, 40 días y 40 noches.
- Varios reyes, David, Salomón, Roboam, Jeroboam, reinaron por 40 años.
- Más de 40, menciona la Biblia en Hechos 23:21 fueron los hombres que juraron no comer ni beber hasta que el apóstol Pablo fuese muerto.

En relación con la vista, la enfermedad que analizaremos hoy tiene que ver con el número 40, pues quién tiene más de 40 años está entre los candidatos a la Presbiopía. Esto es un hecho; este fenómeno el cual todos estamos destinados a padecer, es más conocido con el nombre de “*visión cansada*”.

El síntoma que evidencia que entraste al grupo de los presbitas (nombre que se da a las personas que poseen este problema) es evidente porque tu brazo “*queda corto*”.

¡No es un chiste! Una de las primeras señales de acomodación visual a corta distancia está en relación con aquel recurso de intentar alejar el periódico o el embalaje de algún producto en el supermercado. Llega un momento en el que parece faltar el brazo para colocar el objeto lo suficientemente lejos para que se pueda ver con precisión. (*Haz la demostración*). Recuerde que la presbiopía es irreversible y puede ser progresiva, estabilizándose a una edad cercana a los 50 años.

Lentes adecuados garantizarán que continúes llevando una vida normal, sin ninguna limitación. Algunas personas se dan el lujo de adoptar lentes para corta distancia (los llamados lentes de lectura) y lo utilizan solamente cuando



necesitan mirar de cerca. En este caso, no hay problema en la elección de lentes. Pero, para quien ya usaba lentes, adoptar un segundo par no es la solución más práctica. Para quien tiene una vida activa y trabaja ocho horas por día, se cansa tan sólo de pensar que tiene que alternar los lentes. ¡De cansancio, ya es suficiente con su vista!

Ese disturbio comienza en el nacimiento, pero alrededor de los 40 años una persona para ver de lejos, sin necesidad de corrección óptica, nota las dificultades para ver a distancia normal de lectura, cerca de 30 a 35 cm de los ojos. Resumiendo, la presbiopía es nada más que la dificultad para 'ver de cerca', adquirida con la edad. Así, en los hipermetropes, que ya utilizan parte de su acomodación para compensar este defecto óptico, las manifestaciones de la presbiopía son percibidas antes. Miopes, al contrario, sin uso de la corrección para lejos, ven bien de cerca, hasta en edades muy avanzadas.

Algunos factores parecen colaborar para la manifestación precoz de la presbiopía. Por ejemplo en Europa, este disturbio acostumbra aparecer alrededor de los 45 años, mientras en los países sudamericanos, la incidencia está en una media de los 35 a 40 años. Estudios muestran que en países de climas calientes, la condición surge más temprano que en lugares de climas fríos, posiblemente debido a la acción de la irradiación solar sobre la elasticidad del cristalino.

La Historia bíblica que vamos a analizar hoy tiene que ver con dos cosas. La primera: el número 40 (edad a partir de la cual, comienza esta dificultad visual) y en segundo lugar: con Presbiopía (dificultad visual en la cual el ojo humano, pierde gradualmente la capacidad de enfocar los objetos a una distancia normal de visión). Esta falta de "acomodación visual" a corta distancia, presbiopía espiritual, no les permitió ver a los israelitas, algo que tenían ¡tan cerca, la tierra prometida!

Busquemos juntos en nuestras Biblias, Números capítulo 13. Aquí se describe: "*La Misión de los 12 Espías*".

¿Quiénes eran? ¿Qué iban a espiar? ¿Quién los enviaba? ¿Cuánto tiempo duró aquella expedición? ¿Qué mensaje trajeron? ¿Cómo reaccionó el pueblo de Israel? Veamos.

Si analizamos un poco quiénes fueron estos doce elegidos, veremos que eran príncipes. Sus nombres no son recordados excepto dos de ellos. Pero allí estaban por ejemplo: Safat, Oseas, Paltí, Gadiel, Gueuel, Amiel, Nahbí, Setur, Gadí...uno de cada una de las doce tribus. Eran representantes dignos y confiables. (Números 13: 4-16).



Moisés los envió a reconocer la Tierra de Canaán, su futuro nuevo hogar, que era un regalo muy especial, que Dios les tenía preparado, una sorpresa maravillosa, aquel bello territorio.

Leamos el versículo 25. Allí encontramos cuánto duró aquella expedición. ¡Si! 40 días. Aquí aparecen los primeros 40 de nuestra historia bíblica. ¡Pero quedan otros 40, otros larguísimos 40!

¿Quieren saber lo que trajeron estos jóvenes como muestra de su expedición? Leamos el versículo 23. Frutas. Grandes y sabrosas. Imagina lo que habrá sido ver aquellos grandes racimos de uva y ¡no comerlos en el camino de regreso! ¡Qué entusiasmo, qué felicidad! ¡Cuánto para contar y mostrar! En el campamento esperaban, sin duda, hermanitos menores, padres, abuelos y hasta bisabuelos. Imaginen al primero que vio a los doce regresando y avisó a todo el campamento. ¿Habrá gritado fuerte de alegría? ¡Ya no querían estar ni un día acampando! ¡Cuán cerca querían estar todos, de aquellos mensajeros! ¡Todos querían estar “en la primera platea” para escuchar con claridad lo que, los cansados jóvenes tenían para decir! Los rodearon. Quizá hasta les trajeron algo para beber o comer. Pero con seguridad, sus rostros expresaban ansiedad por recibir noticias. (Versículo 26).

Comienza el informe

(Versículo 27). ¡Excelente informe! Qué felicidad se ve en los rostros de todos. Dijeron “*que fluye leche y miel*” se repetían unos a otros. ¡Por fin pastos verdes para criar animales, árboles frutales con flores llenas de néctar, manantiales de agua fresca! Dios no les podía haber reservado una sorpresa mejor. Pero el informe sigue. No sabemos cuánto duró la alegría, tal vez mientras duraron las frutas, higos, granadas, uvas. Veían todo con tanta nitidez. Eran hijos de Dios por lo tanto confiados y felices. ¡Por fin en Canaán! Estaba tan cerca. Pero en el versículo 28 vemos como repentinamente la visión pierde el foco, todo comienza a ser borroso y confuso. Leamos juntos. “*Mas el pueblo que habita en aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fortificadas; y también vimos allí a los hijos de Anac*”.

Comienza un susurro. Y otro, y otro más... Otras veces ya habían escuchado como comenzaban las quejas. Primero eran suaves. Después el volumen iba en aumento hasta tornarse en gritos y lamentos. Viendo Caleb (uno de los doce mensajeros) a dónde conduciría este alboroto, mandó que se callasen y siguieran escuchando. (Versículo 30).



Este joven no había perdido la claridad de la imagen inicial. Un Padre protector y un regalo: Canaán. Si Dios era con ellos, ¿quién sería contra ellos? Pero ya era tarde. La Presbiopía espiritual había atacado a la mayoría. Comenzaron a dar razones “lógicas” de por qué no podrían entrar a Canaán. (Versículos 31- 33) Y todo el capítulo 14 lleva por título, escuchen bien: **“Los Israelitas se rebelan contra Jehová”**. Expresiones ya conocidas resurgen:

- 14: 2 “¡Ojalá hubiéramos muerto en Egipto, o aquí en el desierto!”
- 14:3 “¿Para qué nos trajo el Señor a este país? ¿Para morir en la guerra, y que nuestras mujeres y nuestros hijos caigan en poder del enemigo?”
- 14: 4 “¡Pongamos a uno de jefe y volvamos a Egipto!”

¡Sólo imagina, por un momento la sorpresa de Dios, al escuchar tal ingratitud!

Sin embargo, imaginen como llega el tratamiento oportuno, con palabras de aliento, de ánimo, de esperanza de parte de Josué y Caleb, dos de los doce que no perdieron la claridad visual.

Palabras de ánimo (*Leer los versículos Números 14: 6-9*)

Ante esta situación, la reacción del pueblo ya no sólo fue con una visión disminuida, sino que estaban ciegos de ira, fue entonces cuando quisieron ¡apedrearlos! Pero la gloria del Señor se mostró. (Versículo 10)

En el versículo 18, Dios, que es tardo para la ira y grande en misericordia... perdona nuevamente la iniquidad de este pueblo. ¡Gracias a la intercesión amorosa de Moisés! Pero las consecuencias de la maldad de Israel, llegaron.

Leamos juntos la primera parte del versículo 23. Dijo Dios: *“No verán la tierra de la cual juré a sus padres”* y los versículos 33-34 *“Vuestros hijos andarán pastoreando en el desierto 40 años... conforme al número de los días, en que reconocisteis la tierra”*.

¡Tan cerca y no pudieron ver Canaán! Así es la presbiopía espiritual.

Llamado

Hoy estamos muy cerca de un evento maravilloso, la entrada a la Canaán celestial, que no nos suceda lo mismo que a los israelitas. Pronto vendrá Jesús a buscarnos.

¿Estás viendo llegar ese día con claridad, sin presbiopía espiritual? Las señales son poderosas y elocuentes. ¿Te gustaría estar entre los que entren por



las puertas de la Santa Ciudad? ¡Tú y yo recibiendo la bienvenida de Jesús! Los que así lo deseen pueden colocarse en pie, para orar.

Oración final

Señor, Tú quieres que fijemos nuestros ojos en Ti, para que llenos de esperanza aguardemos aquel hermoso día en que vendrás a buscarnos, para morar por siempre contigo. ¡Anhelamos llegar al Hogar, Señor! ¡Expresamos este deseo con todo nuestro corazón, confiando en los méritos de Jesús! Amén.



ESTRABISMO ESPIRITUAL

Por Gilberto Messias

Texto clave: *“Entonces Saulo, se levantó de tierra y abriendo los ojos no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco”* (Hechos 9:8)

Introducción

Estrabismo es un defecto que se manifiesta cuando los ojos se mueven en diferentes direcciones y no consiguen focalizar juntos, el mismo punto. Como el paciente comienza a utilizar el ojo centralizado, el cerebro desconecta la visión central del ojo desalineado, manteniéndola conectada apenas a una visión periférica, provocando ceguera parcial. El tratamiento para la corrección del estrabismo es simple, se utilizan lentes o cirugía.

En la vida espiritual podemos ser alcanzados por una enfermedad con síntomas semejantes a los causados por el estrabismo.

En la Biblia se cuenta la historia de alguien que cuando veía tenía un profundo estrabismo espiritual, pues veía distorsionada la realidad (creía que los cristianos eran enemigos y que había que destruirlos) y cuando quedó ciego (después de su encuentro con Jesús) pudo ver con claridad, espiritualmente hablando. Casi un enigma ¿no? ¿Pudieron deducir a quién me refiero? ¡Exactamente! al apóstol Pablo, quién primero fue un perseguidor, Saulo de Tarso.

Ilustración

Existe en la ciudad de Guarujá, litoral de Sao Pablo, una chiquilla muy especial de apenas 12 años de edad, su nombre es Deysi. Desde su nacimiento, sufre de una enfermedad visual. Esto sería motivo más que suficiente para que ella fuese una niña muy triste, porque al final de cuentas, ella no puede ver el lindo cielo azul, la belleza de los colores, ni el rostro de las personas que tanto ama. Pero, esta niña eligió ser feliz, independientemente de su necesidad especial. Hace algún tiempo atrás juntamente con su amiga Najla, conocieron a Jesús por influencia de Cida, su profesora. Después de aprender sobre Jesús y de lo que Él puede hacer por ella, Deysi decidió presentarlo a sus amigos y todos los domingos por la tarde, ellos se reúnen para estudiar juntos la Biblia.



Hoy esta clase bíblica cuenta con cincuenta y cinco adolescentes. Deysi cita y memoriza los textos bíblicos que todos deben leer en sus Biblias. Ella cree en el pronto regreso de Jesús y que en ese gran día su visión será restaurada. Dice también, que lo primero que quiere ver, es el rostro de Jesús.

Cuando miramos fijamente para el Autor y Consumador de nuestra fe, tenemos la fuerza suficiente para vencer los obstáculos que están delante de nosotros e independientemente de quienes somos, de cuál sea nuestra edad o dónde vivimos, podemos hablar de Jesús para nuestros amigos.

Después del encuentro con Jesús, camino a Damasco Saulo se convirtió en el apóstol Pablo, en un ferviente cristiano. Veamos algunos aspectos de su consagrada vida.

Sed mis Imitadores (I Corintios 11:1)

Si alguien sale por ahí diciendo que las personas deben imitarlo, mínimamente esta persona será vista por los demás como alguien que *“se manda la parte”*. En nuestros días vemos algunas personas, que sin decir una sola palabra, hacen de todo para ser imitadas. Se hacen nuevos cortes de cabello, un estilo de zapato diferente o hasta una nueva forma de hablar, con algunos modismos o palabras graciosas. Dependiendo de quien hace estas cosas, luego muchas personas las estarán imitando. Pero, ciertamente cuando el apóstol Pablo dice que deberíamos imitarlo, tenía en mente a Jesús Cristo y no a sí mismo. Esto se aclara cuando él dice: *“Sigan ustedes mi ejemplo, como yo sigo el ejemplo de Cristo”*. I Corintios 11:1.

Indudablemente el apóstol Pablo es alguien a quién debemos imitar. Él no se hizo un nuevo peinado o adquirió alguna forma diferente de hablar. Debemos imitarlo porque él revolucionó el mundo (después que recuperó parcialmente la vista), e hizo esto solamente en obediencia a lo que Cristo le pidió, testificando del amor de Dios. Fue una de las personas que más hizo en favor del ministerio de Cristo durante el período de la iglesia primitiva. Posiblemente, Pablo hablaba cuatro diferentes lenguas: hebreo, arameo, griego y latín. (Hechos 21:37) Realizó tres grandes viajes misioneros, escribió catorce libros de la Biblia y fundó muchas, muchas iglesias en diversas regiones del mundo.

Pablo sabía que estaba en deuda con Cristo, pues antes de convertirse al cristianismo, cuando su nombre era aún Saulo, fue uno de los mayores enemigos de la iglesia cristiana. Envío a muchas personas a la prisión y participó en



la muerte de otras y entre estas, estuvo Esteban uno de los 7 diáconos (Hechos 7:54-60). Al caer del caballo en el camino hacia Damasco, sin poder ver nada, Pablo logró ver todo lo que necesitaba en su vida. Después de aquella caída, su entrega fue tan maravillosa, que más tarde dijo las siguientes palabras: “*Y ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí...*” Gálatas 2:20.

Aguijón en el cuerpo del apóstol Pablo (II Corintios 12:7)

No todo en la vida de Pablo fue maravilloso. Sabemos que él enfrentó algunas dificultades que desafiaban su caminata en la vida cristiana. En cierto momento lo encontramos reclamando de la siguiente manera: “*Por eso, para que yo no me crea más de lo que soy, he tenido un sufrimiento, una especie de espina clavada en el cuerpo, que como un instrumento de Satanás vino a maltratarme*”. II Corintios 12:7.

Existe mucha gente intentando saber qué sería este “*aguijón en la carne*” de Pablo. Algunas personas dicen que era un pecado que le incomodaba, otras dicen que era una enfermedad física. Otras creen que eran los constantes ataques de un grupo de judíos que lo perseguía. Pero, lo que realmente es seguro, es que este “*aguijón en la carne*” de Pablo era algo que Dios había permitido que padezca, para que no se ensoberbeciese.

Dios permitió un “*aguijón en la carne*” en la vida de Pablo. El apóstol pidió por tres veces que Dios lo arrancase.

Existen algunas evidencias de que este “*aguijón en la carne*” era una necesidad visual que el apóstol tenía. Cuando se cayó del caballo, camino a Damasco, quedó ciego por tres días (Hechos 9:9), entonces luego de estos días recuperó la visión a través de un hombre llamado Ananías, a quien Dios envió para visitarlo. Después de extender la mano sobre Pablo y orar, este pudo ver nuevamente. Veamos algunos textos bíblicos que confirman esta idea:

- Hechos 9:8 Pablo estuvo ciego después de caer del caballo camino a Damasco.
- Hechos 23:2-5 Pablo no vio al sumo sacerdote a pocos metros de distancia.
- Gálatas 4:12-15 Pablo hablando de su enfermedad física.
- Gálatas 6:11 Pablo escribía sus cartas con letras grandes.

Estos textos nos muestran que el aguijón en la carne de Pablo, era algún mal que le afectaba los ojos. Entendemos que Dios vio que era necesario dejar en Pablo una marca física de su conversión. “*El propósito de Cristo al*



permitir la aflicción era proteger a Pablo del orgullo". Comentario Bíblico Adventista II Corintios 12:7.

Mirando fijamente (Hebreos 12:2)

Elena G. de White dice: *"Es al mirar a Jesús y contemplar su encanto, teniendo nuestros ojos constantemente fijos en él, como somos transformados a su imagen. Él dará gracia a todos los que guardan su camino, y hacen su voluntad, y caminan en la verdad..."* Dios nos cuida, pág. 337. Con estas palabras la Sra. White nos habla de la importancia de ser transformados a la semejanza de Jesús, pero para eso es necesario fijar nuestros ojos en el ejemplo dejado por Él y siempre hacer lo que nos pide. Dios está listo para concedernos su gracia, pero para esto es necesario andar en la verdad, observando sus preceptos. Con esto, paso a paso, alcanzaremos nuestro objetivo que es estar preparados para cuando Jesús vuelva.

Cristo suportó la cruz por nosotros, los seres humanos, *"Pues Dios amo tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en Él no muera, sino que tenga vida eterna"* Juan 3:16. Con estas palabras Juan, el discípulo amado, deja bien claro cual fue el motivo por atrás del sacrificio de Jesús: el amor. Cristo amó a Pablo cuando todavía era Saulo y hacía todo lo que era abominable a los ojos de Dios. Y fue por este amor que Dios no destruyó al apóstol Pablo.

A diferencia de nosotros, Cristo ve el interior, mientras nosotros vemos el exterior. Cristo no se concentraba apenas en lo que las personas son, mas sí, en lo que se podrían transformar. Porque tenemos una tendencia pecaminosa, somos tentados a excluir a los que son diferentes y esto entristece el corazón de Dios. ¿Imagine si Dios pensase como nosotros pensamos? ¿Qué sería de nosotros seres tan imperfectos? La buena noticia es que Cristo no se concentra en observar cómo somos hoy, más sí en lo que podremos tornarnos cuando nos entregamos, sin reservas, en Sus manos. Anteriormente las personas escapaban de Pablo, pero después de entregar su corazón a Cristo para ser transformado, las personas veían en él un verdadero hombre de Dios.

Existe un dicho que dice: *"Nosotros somos aquello que creemos ser"*, uno de los mayores objetivos del enemigo es hacernos pensar que somos débiles y derrotados. Existen momentos en la vida en que los problemas nos llevan a un estado de ceguera espiritual. Cuando esto sucede, las cosas alrededor comienzan a perder su valor y quedan sin sentido, la motivación desaparece y salir de esta situación se vuelve cada vez más difícil y esto puede suceder en



la vida de cualquier cristiano. El enemigo, que anda a nuestro derredor como león esperando apenas una oportunidad para atacar, escoge una persona, coloca algunos problemas en su vida y después hace con que ésta piense que es incapaz de vencer esta dificultad y que Dios la abandonó. Entonces, esta persona es tentada a apartar los ojos de Cristo, perdiendo el foco y se coloca a disposición del enemigo.

El estrabismo espiritual no nos permite ver fijamente a Cristo, el autor y consumidor de nuestra fe. Quien llega a este punto realmente piensa que fue abandonado por Dios y que no tiene más ningún valor. En esta etapa del estrabismo espiritual, solamente con ayuda externa podemos salir de esta situación. Con los lentes espirituales lograremos mirar con ojos de fe y alcanzaremos a descubrir lo que Dios ha hecho a nuestro favor, y debemos tener la confianza que Dios no nos abandonó, por el contrario. Notaremos que en los momentos más difíciles Él estuvo a nuestro lado.

En casos más complicados, cuando solamente los lentes no son suficientes, la cirugía se transforma en la única salida posible para revertir este cuadro, y el único médico habilitado para realizar este tipo de cirugía es el Espíritu Santo, que está en este mundo para convencernos de que, *“Cuando Él venga, mostrará claramente a la gente del mundo quién es inocente, y quién recibe el juicio de Dios”* Juan 16:8. Algunas veces esta “cirugía” es un poco dolorosa, pero es necesaria para vencer el mal. Evidentemente caer del caballo no fue algo agradable para Pablo, pero esta caída fue la “cirugía” que Dios operó en su vida.

Conclusión

Dios no elige a los capaces, mas Él capacita a los elegidos. No importa quiénes somos o qué tenemos, como ya vimos antes. Dios no mira lo que el hombre mira, pues el hombre ve el exterior y Dios ve el interior de las personas. En algunos momentos somos tentados a pensar que no tenemos valor, principalmente si tenemos alguna necesidad especial, o si cometemos algún pecado que podríamos haber evitado. ¿Por qué yo nací así? ¿Por qué no soy como los otros jóvenes? Esas y otras preguntas son constantes en la vida de algunas personas que nacieron con algún tipo de necesidad especial como Deysi, ¿recuerdan?

Cuando conocemos el amor de Jesús, vemos que Él está de brazos abiertos para todos nosotros. Cuando por tercera vez el apóstol Pablo pidió a Dios que saque el *“aguijón de se carne”*, pero la respuesta de Dios fue: *“Mi amor es todo lo que necesitas; pues mi poder se muestra plenamente en la debilidad”*. II Corintios



12:9. Paulo entendió que esto era una intervención externa con el fin de ayudarlo a permanecer firme en la fe, entonces, aceptó lo que Dios le tenía reservado.

Llamado

Así como el apóstol Pablo y Deysi vencieron, nosotros también podemos vencer y podemos transformarnos en instrumentos poderosos en las manos de Dios. Recuerda que no existe edad para consagrarnos a Dios. Niños, jóvenes, hombres y mujeres consagrados para realizar la buena obra del Señor es lo que necesita el mundo. ¿Aceptas tú esta invitación? Jamás nos extraviemos del propósito que tenemos aquí, hasta que Jesús regrese. Oremos.



AMBLIOPÍA ESPIRITUAL

Por Luiz Gustavo Assis

Introducción

¿Am-amblio... qué? No te asustes es una palabra difícil y es el problema visual que estudiaremos en este día. Pero, ¿qué es ambliopía? Bien, probablemente ya escuchaste hablar de esta deficiencia visual sólo que con el nombre de “*ojo perezoso*”. Puede ocurrir con uno o con ambos ojos. Esto sucede porque el ojo no tuvo el desarrollo natural de la visión. Ella surge generalmente en niños de hasta siete años y, acarrea consecuencias en el desenvolvimiento escolar.

Tratamiento de la ambliopía

El tratamiento de esta enfermedad comienza con el uso e corrección óptica (si fuera indicado) seguido de la oclusión con parches, sobre el ojo sano, para estimular el uso del ojo más débil y que así desarrolle su función normal y agudeza visual. Las personas que no son tratadas hasta los ocho años de edad son considerados como casos irreversibles. La oclusión del ojo bueno generalmente no es bien aceptada por el niño (porque no quiere quedarse con el ojo que no ve bien), pero la persistencia de los padres en el tratamiento debe ser mantenida para la recuperación del niño.

¿Y todo esto que tiene que ver con la vida espiritual de un adventista en el siglo XXI? ¿Existe alguna dificultad en la caminata cristiana que se asemeje a la ambliopía?

Sí. Existe y la llamamos de ambliopía espiritual. Se trata del “*cristianismo perezoso*” que sólo es recuperado cuando pasa por un tratamiento intenso.

En el Nuevo Testamento nos encontramos con este tipo de cristianismo. Después del apedreamiento de Esteban registrado en Hechos capítulo 7, más o menos en el año 34 d.C., la iglesia cristiana entró en un período de paz temporaria. Cuando pasamos por momentos así, casi siempre somos tentados a caer en una frialdad espiritual y consecuentemente en problemas con otros hermanos en la fe. Era más o menos el panorama que la iglesia presentaba en aquella época. Pero, Dios estaba presto a corregir esta situación.

En Hechos 12, tenemos el relato de una persecución iniciada contra los cris-



tianos alrededor de los años 44 d.C. En esta ocasión, el gobernador de Judea era Herodes Agripa, familiar de aquel otro Herodes el Grande, el mismo que mató a los niños en Belén. El primero a ser muerto fue Santiago, hermano de Juan (Hechos 12:1) y Pedro fue otro importante personaje que estaba con la muerte garantizada sino fuese la intervención de un ángel de Dios. Fue exactamente en esta época que otro Santiago, el hermano de Jesús, escribió su carta para los cristianos que estaban esparcidos por el mundo, fuera de Jerusalén. En esta misma epístola, en (Santiago 1:2-4), tenemos uno de los pasajes bíblicos más inspiradores del Nuevo Testamento. Acompáñenme con la lectura. (Leer) Este sermón está dividido en dos partes: 1) Los objetivos de la prueba; y 2) Los resultados de la prueba.

Los objetivos de las pruebas

El texto leído comienza diciendo que debemos ser felices cuando somos puestos a prueba. Esto suena hasta irónico. ¿Ser feliz cuando pasamos por terribles momentos en la vida? En otras palabras, cuando se tiene un cristianismo perezoso que está siendo corregido, ¡la Biblia nos orienta a que nos alegremos! La situación se torna más difícil aún cuando entendemos lo que quiere decir la palabra prueba.

No es novedad que el Nuevo Testamento no fue escrito ni en inglés, ni en español o en cualquier otra lengua importante de hoy en día. Fue escrito en griego y en esa lengua la palabra prueba es *peirasmos*. Esa palabra vino de otra palabra, *peri*, que significa “*alrededor de*”. Es exactamente de esta: *peirasmos*, que vino nuestra palabra periferia, o sea aquello que está alrededor. Por lo tanto, prueba o *peirasmos* significa literalmente “*estar rodeado de situaciones adversas*”. ¿Existe algún objetivo para ser probados?

Existen por lo menos dos objetivos

El primero es revelar la verdadera fe. En el versículo 3 leemos que la prueba tiene como objetivo confirmar nuestra fe. Hoy en día está de moda decir que se tiene fe. En las camisetas, adhesivos, carros y diversas iglesias, entre otras cosas, muestran cuán popular se tornó la religión en los últimos años. Pero, ¿Qué será tener fe? De acuerdo con la Biblia, fe, desde el punto de vista bíblico no es sólo decir que es creer en Dios, porque hasta los demonios creen (Santiago 2:19).



La idea de fe en la Biblia puede ser comparada a una persona que se está ahogando en un río y prácticamente no tiene más fuerzas, pero percibe que un tronco está flotando a su lado. Pregunto, ¿esa persona dejará pasar este tronco? ¡Lógicamente que no! Intentará con todas sus fuerzas sujetarse a este tronco y no lo soltará por nada. Fe es exactamente esto. Es agarrarse de Dios y no soltarse por nada.

En las palabras de Elena G. de White: *“Pero la situación extrema del hombre es la oportunidad de Dios”* (Hechos de los apóstoles, pág. 145) está confirmado. Si fe es un testimonio, entonces ella debe ser probada. Solamente en el fuego, en las pruebas, la fe se muestra verdadera. Es fácil ser cristiano cuando todo está yendo bien, pero cuando la situación sufre un giro de 180° es muy difícil permanecer en pie.

El segundo objetivo de las pruebas es el resultado del primero. Si no es fácil ser cristiano cuando todo sale mal, ¿qué se hace entonces? La respuesta es una sola palabra, está en el versículo 3, *“perseverancia”*. Esa es una de las palabras más nobles de toda la Biblia. Tiene que ver con la valentía, determinación, voluntad de vencer, de querer ser alguien mejor. Así como los padres deben ser persistentes en el tratamiento de la ambliopía de su hijo(a), la palabra de Dios nos dice que uno de los blancos para alcanzar el éxito por medio de las pruebas es la perseverancia, o sea, la capacidad de superar dificultades y todavía alabar a Dios en medio de esos problemas.

Ilustración

Esta historia nos ilustra bien el concepto de perseverancia. Era un día, del 22/06/1941 en la antigua Unión de la República Social Soviética, la famosa URSS. El altavoz de la ciudad de Moscú anunciaba que las tropas alemanas lideradas por Hitler estaban invadiendo el territorio ruso, y curiosamente en el día anterior, Hitler y Stalin, los entonces líderes soviéticos, tenían un pacto mutuo de no agredirse.

La situación era extremadamente crítica. La Alemania nazi utilizó tres puntos para la invasión: al sur, por Ucrania, al norte por Stalingrado y por Moscú, el centro del país. ¡Ni el patriota más optimista tenía mucha esperanza en aquella ocasión! La crisis y la desesperación llegaron a tal punto que era la cosa más normal del mundo ver un cadáver tirado en el piso. El hambre era tan grande que según algunos cálculos, medio millón de personas murieron por falta de alimento.



Situación peor que esta es un poco difícil de pasar diariamente. Pero, ¿cuál fue la postura del pueblo soviético delante de semejante prueba? Dos factores hicieron la diferencia para que Hitler perdiese la guerra: 1) El frío más intenso de los últimos 100 años en aquella ocasión 2) El patriotismo. Mientras el primero tiene que ver con la acción de Dios en la historia, el segundo es la perseverancia del ser humano de no querer entregarse fácilmente delante de las dificultades.

Tuve la oportunidad de conocer una señora rusa que vivía en URSS en aquella época. Ella me describió minuciosamente que en los momentos de mayor desánimo nacional, el altavoz que primero anunció el inicio de la guerra, ahora tocaba los himnos de la patria con la intención de despertar un sentimiento de resistencia por parte de sus habitantes. Ese fue un detalle significativo para la resistencia rusa y en consecuencia la derrota de la Alemania de Hitler.

La misma situación puede ser vista en el cristianismo. Una realidad apática ha surgido y prevalecido en diversos lugares. La religión cristiana de hoy esta en crisis, en otras palabras, “*perezosa*”. Dios permite diversos problemas dentro y fuera de la iglesia justamente para desarrollar el sentido de perseverancia delante de las innumerables dificultades que tenemos enfrente. La pregunta es: ¿has aprovechado tales situaciones para tu crecimiento espiritual o para quejarte a Dios?

Los resultados de la prueba

El versículo 4 declara que si la fe de hecho fuese probada y demostrada como verdadera, algunos frutos comienzan a surgir en la vida del cristiano “*ambliope*”. Si aplicásemos aquí la misma idea de ambliopía, diríamos que luego de la corrección naturalmente la visión original volvería para aquel que sufre de esta deficiencia visual. Con el cristiano es la misma cosa. Después de momentos de prueba en la vida del creyente, en la mayoría de las veces la esencia del cristianismo original surge de forma espontánea.

El primer fruto es la perfección. ¿Cómo es esto? ¿Podemos ser perfectos en este mundo de pecado? Bien, no es ese el tipo de perfección que la Biblia habla. Infelizmente muchos hoy, dentro de la iglesia, creen en esa posibilidad de perfección. La simple pregunta que debe ser hecha es: “¿Ya alcanzaste esta perfección?” Si es un cristiano sincero dirá que no. Entonces, ¿Cuándo alcanzaremos esta perfección? ¡La respuesta correcta es nunca! Elena G. de White dice que: “*Cuanto más nos acerquemos a Él y cuanto más claramente discernamos la*



pureza de su carácter, tanto más claramente veremos la extraordinaria gravedad del pecado y tanto menos nos sentiremos tentados a exaltarnos a nosotros mismos” (Hechos de los apóstoles, 561).

¿Qué quiere decir la Biblia con la palabra perfección? En la Biblia tiene un sentido de madurez espiritual. Significa no asumir más una vida de irresponsabilidad o inconstancia en la vida cristiana, no obstante, sí ser alguien que tiene dominio propio y que a pesar de ser aún pecador, camina en la dirección correcta. El problema con la idea de perfección; como ausencia de pecado en nuestra vida es, que se tornaría innecesaria la presencia de Dios en el día a día del creyente como también el sacrificio de Jesús en la cruz. Por lo tanto, el primer fruto es la madurez como sinónimo de perfección.

El segundo beneficio de la prueba es la integridad. Esta palabra fue escrita en el Nuevo Testamento en griego, y tiene un sentido de *“íntegro, completo”*. Existe un fenómeno común en todas las lenguas llamado semántica, o sea las palabras cambian de significado. Integridad en el pasado traía la noción de un todo, completo o íntegro, lo que no sucede hoy. Una persona íntegra es alguien que sabe portarse bien, que posee una idoneidad moral digna. La Biblia nos dice que el segundo fruto de la prueba es un cristianismo completo, no sólo el día sábado o cerca de nuestros hermanos de iglesia, sino también en el trabajo, con la familia, en la escuela, en fin, en todos los lugares. ¡Necesitamos lo más rápido posible de una religión así!

Conclusión

Vimos hoy, que Dios tiene por lo menos dos objetivos para permitir que las pruebas aparezcan en nuestras vidas: Probar nuestra fe y originar perseverancia en nuestra vida. Más allá de esto, también podemos percibir que cuando somos probados pueden nacer dos beneficios: Perfección o madurez y un cristianismo íntegro y completo.

Infelizmente vivimos en una era de ambliopía espiritual o como dijimos al principio *“cristianismo perezoso”*. Hay en la iglesia, una clase numerosa, portadora de esa deficiencia y quién sabe si eres parte de ese grupo. Terribles pruebas y escenas están delante de nosotros y si no corregimos nuestra debilidad, seremos fácilmente vencidos por Satanás. La iglesia primitiva supo aprovechar las oportunidades ofrecidas por Dios para crecer. ¿Estás haciendo lo mismo?



Llamado

El “*ojo perezoso*” tiene cura hasta los 7 u 8 años de edad, después de esto el restablecimiento de la visión se torna prácticamente imposible. El “*cristianismo perezoso*” también tiene un plazo para ser curado. Este plazo es conocido como el fin del tiempo de gracia. A partir de este momento en la historia, no habrá más posibilidades para arrepentirse o salvarse. Mucha gente dejará las filas del pueblo de Dios para aliarse a las del enemigo y yo espero que no seamos uno de ellos. Por lo tanto, aprovechemos el día de hoy para tener de vuelta la religión original de Dios en nuestra vida. Oremos.



CATARATA ESPIRITUAL

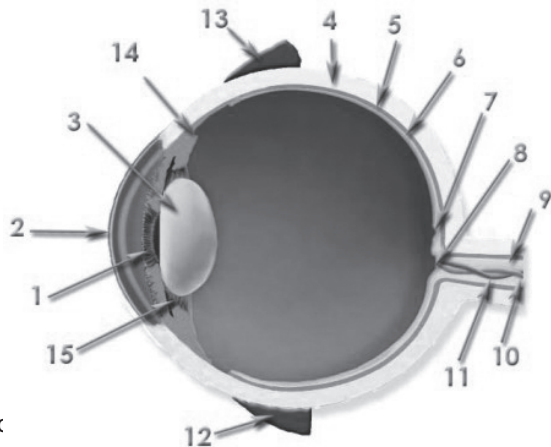
Por Raúl Daniel

Texto clave: “Por eso te aconsejo que de mí... una medicina para que te la pongas en los ojos y veas” (Apocalipsis 3:18)

Introducción

La visión es uno de los más importantes sentidos que tenemos para interactuar con el mundo en nuestro entorno. Para su buen desempeño es indispensable que los ojos estén funcionando perfectamente. Siendo así, algunos cuidados básicos deben ser tomados en cuenta, para garantizar una buena salud en los ojos. *(Mostrar este esquema).*

- 1 iris
- 2 córnea
- 3 cristalino
- 4 esclerótica
- 5 coroides
- 6 retina
- 7 mácula
- 8 disco óptico
- 9 nervio óptico
- 10 vena central retiniana
- 11 arteria central retiniana
- 12 músculo recto interno
- 13 músculo recto externo
- 14 músculo ciliar
- 15 zónula de Zinn



El funcionamiento del c

La pupila es el diafragma del ojo. Los músculos del iris, que tienen forma circular, la abren o la cierran en función de la intensidad luminosa.

Córnea y Cristalino, constituyen el objetivo del ojo. Cuando un rayo de luz pasa de una sustancia transparente a otra, su trayectoria se desvía: este fenómeno se conoce con el nombre de refracción. La luz se refracta en el cristalino y se proyecta sobre la retina. El cristalino regula la distancia curvándose más o menos. Si el cristalino es opaco, la retina transmite una imagen borrosa.

En **la retina** están las células visuales, por lo que se puede comparar a una



película fotosensible. La luz, es decir, la imagen que percibimos, se transforma allí en impulsos eléctricos que el nervio óptico transmite al cerebro. Los nervios ópticos de ambos ojos se entrecruzan antes de entrar en el encéfalo, formando el quiasma óptico. Luego se prolongan por las vías visuales hacia la zona media del cerebro y atravesando el tejido cerebral, alcanzan los centros visuales de los lóbulos occipitales. Se ignora que ocurre con exactitud después, pero los impulsos eléctricos se transforman en imágenes. La imagen llega invertida a la retina, pero el cerebro la rectifica y podemos percibirla en su posición original.

El problema de visión que analizaremos hoy, se llama catarata. Se trata de la disminución de la transparencia del cristalino. El cristalino es una lente localizada dentro del ojo humano importante en el enfoque de las imágenes captadas por la retina. Con la opacidad, de esta lente, las imágenes captadas por el ojo pierden su nitidez y calidad. Esto significa que aparece una “*tela blanca*” sobre el ojo, impidiendo ver.

En su etapa inicial la catarata puede causar una pérdida de la visión de forma progresiva, alterando la visión de colores. Los colores se ven desvanecidos o amarillentos. Otro síntoma común es la disminución de la calidad de visión en la noche, principalmente frente a luces muy potentes, como por ejemplo los faroles de automóviles. A medida que la catarata avanza, la visión va quedando progresivamente más turbia y empañada, perjudicando las actividades más comunes, tales como lectura, caminar o ver la TV. En los casos extremos, puede perderse totalmente la visión.

Existen cuatro tipos de catarata: Senil, congénita, secundaria y traumática.

• **Catarata Senil**

Senil es el tipo de catarata más común. Su aparecimiento está relacionado al envejecimiento; aparece habitualmente entre los 65 a los 70 años. Es posible que hayan algunas personas aquí con este problema (padres, abuelitos).

• **Catarata congénita**

Es aquella que se manifiesta en la infancia, pudiendo surgir en el nacimiento hasta los 10 años de edad.

• **Catarata traumática**

Está relacionada a las lesiones oculares (sean ellas perforante o no).

• **Catarata secundaria**

Aparecen como consecuencia de otras enfermedades (por Ej.: la diabetes) y ocu-



lares por (Ej.: el glaucoma) o por el uso de algunos medicamentos inadecuados.

El único tratamiento realmente efectivo para la catarata, es la cirugía. Los colirios no son suficientes para eliminar esta enfermedad.

La enfermedad espiritual

Un personaje bíblico que perdió la visión espiritual fue Balaam. Esta conocida historia se encuentra en Números 22:21-34. Balaam fue contratado por Balac para maldecir a Israel. Mientras se dirigía camino al pueblo de Israel, un ángel del Señor apareció. Balaam no lo percibió, pero su asna sí. Ella no quería proseguir más su camino. Entonces Balaam la golpeó por tres veces. Entonces *“el Señor abrió los ojos de Balaam”* y él consiguió percibir la realidad espiritual que estaba oculta por la *“catarata”* de ambición y egoísmo de profeta.

Dios puede abrir los ojos espirituales de cada cristiano. En realidad, Él siempre está dispuesto a hacerlo. Cuando Él percibe que algún cristiano tiene alguna *“tela”* que le impide mirar a Cristo, Él busca una solución ya, anticipadamente.

Hoy, estudiaremos sobre los tipos de catarata espiritual. Es posible que estés con esta enfermedad. Y porque padeces de esta enfermedad, no consigues percibir que estas enfermo. En la vida espiritual, algunas veces los cristianos pierden la visión espiritual. Algunas *“cataratas”* permanecen sobre los ojos, impidiéndonos distinguir las cosas espirituales. Algunos cristianos hoy, pueden tener esta enfermedad. Esta puede ser (como ya dijimos) senil, congénita, traumática o secundaria.

1. Senil

Los cristianos con catarata espiritual senil son aquellos que viven hace muchos años conociendo la fe. Pero con el tiempo dejan de creer en las promesas divinas y se debilita su vida espiritual. Dejan que la *“catarata”* de tibieza espiritual atenúe su percepción, de las cosas divinas. Dejan que el secularismo haga que sus ojos no capten más las riquezas espirituales. Están hace mucho tiempo en la fe, ya están ancianos, y van quedándose ciegos a las realidades espirituales.

Dios les dice a ellos: *“Por eso te aconsejo que de mí compres... una medicina para que te la pongas en los ojos y veas”* Apocalipsis 3:18. *(Repita con la Iglesia)*. La catarata necesita de cirugía para ser eliminada. Pero el colirio divino es más poderoso que cualquier cirugía.



2. Congénita

Los cristianos con catarata espiritual congénita, son aquellos que comenzaron la caminata espiritual, se iniciaron en la fe, tuvieron el nuevo nacimiento (el bautismo) de forma (tal vez) precipitada. Son aquellos que fueron bautizados sin estar debidamente preparados, o sin haber decidido de todo corazón seguir a Cristo, abandonar la vieja vida. Acostumbramos a decir que son personas que fueron bautizadas por presión. Esto no se puede manifestar inmediatamente. Pero en la primera dificultad, en la primera necesidad de usar la visión espiritual, queda evidenciada la ceguera. No consiguen ser fieles, no dan un buen testimonio de la fe, no perciben la realidad espiritual, subsisten siempre dependiendo de otros cristianos para velar por ellos. No consiguen ver por fe. Tuvieron ese defecto en el nacimiento.

Para ellos, Dios dice: *“Por eso te aconsejo que de mí compres... una medicina para que te la pongas en los ojos y veas”* Apocalipsis 3:18. *(Repita con la Iglesia)* Dios puede hacer que la visión espiritual de ellos sea restaurada. En realidad, Él siempre quiso tener la oportunidad para curar la visión de estas personas. Hoy, Él quiere que estos cristianos tomen conciencia de su enfermedad, y vengan hasta Él en busca de colirio. Él los ama y quiere curarlos.

3. Traumática

Los cristianos con la catarata espiritual traumática son aquellos que sufren con la apostasía y la herejía. Es un trauma porque viene de forma abrupta y violenta. El cristiano que está apostatado (apartado de la fe), sufre por pecados, por fracasos en la vida espiritual. La *“catarata”* de pecado hace que los *“ojos de la fe”* no alcancen a ver el poder perdonador de Dios, la disposición de Cristo para salvar, ni la manifestación del Espíritu Santo intentando traerlo de vuelta para los caminos de Dios.

Los cristianos que se han distanciado y tuvieron su fe quebrantada, sus convicciones recibieron una *“catarata”* de falsas enseñanzas, y no pueden contemplar más las maravillas de las puras doctrinas bíblicas, ni mantener una relación de amor con Nuestro Salvador. Solo piensan en criticar, hablar mal de la iglesia de Dios. *(Puede hacer la siguiente demostración de forma tangible)*. Es curioso, una persona jamás reclamaría que un billete de cien dólares no tiene valor, puede estar arrugado o rasgado, pisado, sucio o tirado en un rincón. Cualquier persona lo recogería con mucha alegría pues sabe cuánto vale, aún sin estar en las mejores condiciones. La iglesia de Dios es valiosísima a Sus ojos, aún que



tenga personas manchadas por el pecado y por problemas que suceden en la iglesia. La catarata espiritual traumática hace que los que están enfermos por herejías pierdan de vista su valor. Para ellos Dios les dice: *“Por eso te aconsejo que de mí compres... una medicina para que te la pongas en los ojos y veas”* Apocalipsis 3:18. *(Repita con la Iglesia).*

4. Secundaria

Los cristianos que padecen de catarata espiritual secundaria son aquellos que tuvieron una visión espiritual distorsionada debido al mal testimonio de otros. Se quedan escandalizados con problema o quedan molestos con alguien que los trato mal, no fue cortés, gentil o amigable con ellos. Estas personas permanecen con catarata espiritual secundaria debido a enfermedades espirituales de quienes los rodean. Desvían su foco del Señor para focalizar en la vida de los hermanos de Iglesia y así abandonan la fe y la iglesia. Su visión quedó oscurecida por esa *“tela”*. Para ellos Dios les aconseja: *“Por eso te aconsejo que de mí compres... una medicina para que te la pongas en los ojos y veas”* Apocalipsis 3:18. *(Repita con la Iglesia).*

Cuidado con la visión

Dios desea que nuestra visión espiritual se mantenga constantemente sin ninguna *“tela”* que pueda encubrirla, que nada pueda apartarnos de colocar los ojos enfocados en Cristo. Para esto necesitamos de protección y alimentación adecuadas.

Protección

Debemos mantener los ojos espirituales siempre limpios, libres de cualquier pecado o imagen irritante que puede hacer que nuestros ojos comiencen a perder la visión. La oración es responsable por esa limpieza. En caso de que pequemos, nos desanimemos en la fe, o en algo que pueda colocar una *“tela”* sobre nuestra visión espiritual, o que comience a querer cegarnos, debemos correr a Cristo en oración para tener los ojos bien protegidos.

Separar un tiempo para meditar ayuda mucho en la protección una especie de reflexión personal. Es necesario apartar un tiempo constantemente, para pensar en lo que hacemos en nuestras vidas, que decisiones estamos



tomando diariamente. Cuál es nuestro futuro con el estilo de vida que tenemos, y con los pensamientos que nutrimos diariamente. Reevaluar si nuestras actitudes diarias están conformes con la voluntad de Dios y con el deseo de salvación en nuestras vidas.

Otro tipo de meditación personal envuelve el pensamiento en la vida de Cristo. Es necesario separar tiempo para meditar sobre la vida de Jesús, sus enseñanzas, sus sermones, sus milagros, sus parábolas. Pensar cómo podríamos colocar en práctica en nuestras vidas. Cuando planificamos nuestro día, nuestras actividades, pensemos si Jesús haría lo mismo, si estaría feliz con los temas que conversamos, con las decisiones que tomamos. Lo ideal es terminar esa meditación con una oración de entrega a Dios, pidiendo su compañía para ese día. Pidiéndole para que sean eliminadas esas *“cataratas espirituales”* de pecado.

El testimonio en favor de Cristo es otra importante protección contra las embestidas del enemigo para colocar en nuestros ojos una *“nebulosa visual”*, para que nuestros ojos no permanezcan fijos en Jesús.

Alimentación

El estudio constante de la Biblia hace que nuestro organismo espiritual se fortalezca contra las agresiones del enemigo, y no estemos susceptibles a contraer *“catarata espiritual”*. Es necesario estar alerta y ser diligente en el estudio de la Biblia. El año bíblico es un alimento simple y muy eficaz contra la catarata espiritual. El estudio de la lección de Escuela Sabática también es un tipo de estudio de la Biblia, es otro alimento simple y eficaz contra la catarata espiritual. Y claro está, que la lectura de la meditación matinal con la familia contribuye a fortalecer el organismo espiritual también. Estos son alimentos simples y eficaces. Las personas que pierden la visión espiritual, normalmente dejan de usar estos alimentos espirituales.

Hay un tipo de alimento espiritual que ha sido abandonado por muchos cristianos, y que es un complemento nutricional riquísimo para mantener una perfecta visión espiritual. Los libros de Elena G. de White son una fuente de bendición y ánimo para los cristianos. Nos motivan a profundizar nuestro conocimiento de la Biblia, nuestro amor por el Señor y nuestra disposición para testimoniar de Cristo. Es un alimento indispensable para quien no quiere tener una visión espiritual con catarata.

Vinimos aquí para aprender de los consejos de Dios para nuestra vista. No



dejemos que estos consejos apenas se acaben en palabras. Vamos a seguir esos divinos consejos para mantener nuestra salud espiritual. Vamos a colocarlos en práctica. Dios quiere que sus hijos no sufran con la catarata espiritual.

Conclusión

Bety era una peluquera que tenía un lindo salón de belleza en el centro de Cuiabá-MT. Pero con el tiempo sus habilidades profesionales fueron decayendo. Ya no tenía las mismas aptitudes para arreglar el cabello. El médico le diagnosticó catarata senil (por causa de su edad). Entonces, ella decidió cerrar su salón y viajar hacia un lugar alejado de la ciudad en el Estado de Mato Grosso. Necesitaba descansar su vista y salir de la correría de aquella ciudad grande. Pero ella no sabía que Dios quería cuidar de otro problema de visión: la espiritual.

Ella fue para la casa de su hija mayor. Ésta era viuda con tres hijos, la cual había sido bautizada en la iglesia adventista. Cuando la abuela llegó, percibió la diferencia en la familia. Ella quiso saber más y comenzó una serie de estudios bíblicos.

La obra del Espíritu Santo fue maravillosa en la vida de Bety. Ella se entregó al Señor de todo corazón y fue bautizada. Pensaba que iría a curar la visión física. Pero Dios restauró su visión espiritual. Después de un tiempo, se hizo la cirugía de catarata y volvió a ver.

Bety escuchó el consejo de Cristo. *“Por eso te aconsejo que de mí compres... una medicina para que te la pongas en los ojos y veas”* Apocalipsis 3:18. Es interesante notar que este consejo fue dado a la Iglesia de Laodicea. Una iglesia que estaba ciega ante la realidad de que dependía completamente de Dios.

Dios quiere curar hoy a todos los que sientan que poseen catarata espiritual. No importa si es senil, congénita, traumática o secundaria. Lo único que importa es que Él tiene poder, Él tiene el colirio para que podamos ver. Él quiere que adquiramos ese colirio por la fe.

Llamado

Hasta antes de entrar aquí, puede ser posible que ni hayas percibido que tienes catarata espiritual. Pero no importa. Dios quiere curarte hoy. Nuestro maravilloso Salvador no quiere que nada nos estorbe para tener una visión completamente enfocada en Él. Si lo necesitas, pídele a Él para que te dé el colirio para ser curado de esta catarata. Y no olvides de protegerte bien y



alimentar de forma adecuada tu vida espiritual. Hoy es el día. Por lo tanto, el consejo de Dios es: *“Por eso te aconsejo que de mí compres... una medicina para que te la pongas en los ojos y veas”* Apocalipsis 3:18. Yo quiero este colirio ¿y tú? Acepta este colirio divino *“para que veas”*. Oremos.



MIOPIA ESPIRITUAL

Por Mirta Samojluk

Introducción

¿Qué sucede cuando tú llegas al oftalmólogo? Él sin duda querrá explorar tu agudeza visual. Para eso debes leer varias filas de letras de tamaño decreciente. Si tu visión es normal, podrás leer todas las filas. En caso contrario, se considera que la visión es defectuosa y hay que usar lentes. Para conseguir la visión adecuada se puede utilizar cristales de distinto tipo: cóncavos o convexos. Los cristales cóncavos, corrigen la **miopía** y los convexos se utilizan para la **presbicia** y la **hipermetropía**.



*En el siglo I. Egipto estaba bajo el dominio de Grecia.
La Ciudad de Alejandría reunía algunos de los grandes sabios de la época.*

Veamos un poco los diferentes tipos de lentes. Cómo y cuándo fueron creados.

Un(a) lente es un medio u objeto que concentra o hace divergir rayos de luz.

Muchos descubrimientos fueron realizados por personas muy observadoras. Por ejemplo el matemático, físico e inventor griego llamado Herón de Alejandría que vivió en el siglo I. Él advirtió que en la naturaleza los procesos que involucran un trabajo utilizan la menor cantidad de energía posible; su descubrimiento derivó en el llamado principio del mínimo. Este principio sostiene que cuando una partícula se desplaza de un lugar a otro utiliza la distancia más corta.

Tuvieron que transcurrir dieciséis siglos para que el matemático francés Pierre de Fermat (1601-1665) demostrara que el principio del mínimo también está



presente en la **refracción de la luz**. Por él sabemos que la trayectoria real que sigue un rayo de luz entre dos puntos es aquella en la que emplea un tiempo mínimo para recorrerla. La velocidad a que viaja la luz depende del medio que esté atravesando; en un medio vacío viaja a máxima velocidad, pero dentro de un diamante, por ejemplo, viajará más lento. En general, la velocidad de la luz es menor en sustancias de mayor densidad. Cuando un haz de luz pasa de un medio a otro sufre modificaciones.

Parte de la luz se refleja (reflexión) al incidir sobre la superficie del segundo medio y parte penetra cambiando de trayectoria (refracción).

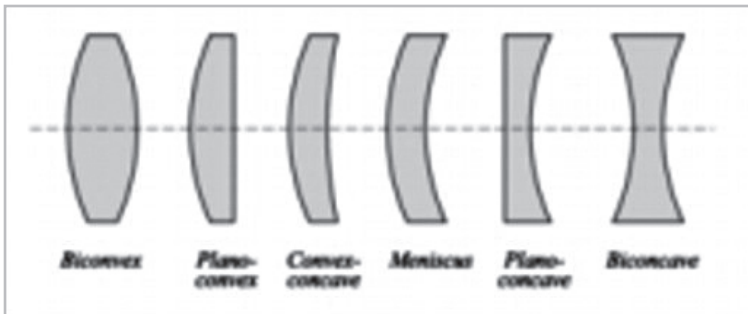
Este cambio de trayectoria se debe al cambio de velocidad de la luz.

Una aplicación muy importante de la reflexión y refracción de la luz se encuentra en las lentes con que enfocamos algún objeto.

Una lente es un medio transparente limitado por dos superficies curvas. Una onda incidente sufre dos refracciones al pasar a través de la lente, una al entrar y otra al salir. Por su forma, y por la forma en que se comportan al ser atravesadas por un rayo de luz pueden ser convergentes y divergentes.

Las lentes convergentes son más gruesas por el centro que por los extremos, mientras que las divergentes son más gruesas por los extremos que por el centro.

Diferentes tipos de lentes.



(Muestra este esquema en grande)

Entre las lentes más usadas se cuentan las utilizadas para corregir los problemas de visión, los anteojos. También se usan lentes, o combinaciones de lentes y espejos, en telescopios y microscopios.



¿Cómo crear un(a) lente?

El propósito de este trabajo es ofrecer una forma de construir una lente convergente y una divergente utilizando una botella de medio litro, desechable y transparente.

Materiales

- Una botella de medio litro de plástico transparente.
- Un marcador para plástico.
- Una navaja.
- Una regla.
- Unas tijeras de punta.
- Una cubierta de plástico para encuadernar.
- Plastilina.
- Agua.
- linterna.

Procedimiento

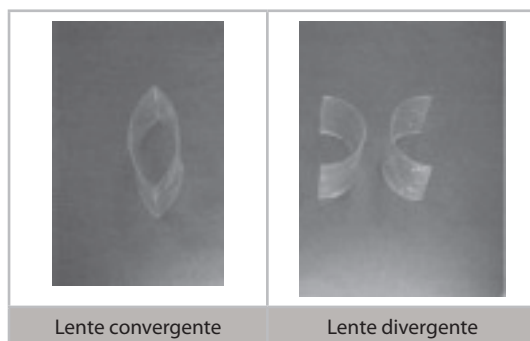
* Tome la botella, quite la etiqueta que la cubre y retire el pegamento sin rayar el plástico; se puede lograr con facilidad remojando la botella en agua durante varias horas.

* Trace dos anillos de la misma altura (5 cm.); con la navaja haga una pequeña abertura sobre las marcas, y con las tijeras de punta corte los dos anillos sobre sus bordes lo más exactamente posible.

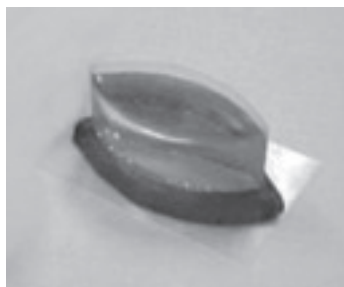


Para obtener una lente convergente debe doblar el primer anillo a la mitad, y para construir la lente divergente corte el otro anillo de plástico justamente a la mitad.





*Trace dos rectángulos de 12 x 8 cm. en la cubierta de plástico y recórtelos. Use uno de éstos como base para hacer una base de plastilina de 1 cm. de altura y sobre ella clave la lente convergente para que no haya fugas. Ya tiene la primera lente.



Para formar las paredes de la lente divergente debe recortar dos rectángulos del plástico de 5 x 7 cm. y unir cada uno de éstos a los costados de la lente divergente. Sobre el otro rectángulo de plástico de 12 x 8 cm. forme una base de plastilina de 1 cm. de altura; tense ligeramente las paredes laterales y entierre la lente en la base. Las uniones de las orillas deben ser selladas también con plastilina, como se muestra en la imagen.



Llene las lentes con agua y colóquelas sobre una superficie blanca; con una linterna dirija la luz a través de cada una, en forma alternada, para observar el fenómeno de refracción, y localice los puntos focales.



Una vez que hayas construido y mostrado el funcionamiento de las lentes, puedes explicar el fenómeno de la divergencia y convergencia de la luz al atravesar las lentes.

A continuación veremos en estas sencillas gráficas, cómo ve quién padece de alguna de estas enfermedades:



Miopía

Como observamos en el diseño, la **miopía**, es la problemática visual, inversa a la **hipermetropía**. Una persona con miopía tiene dificultades para enfocar bien los objetos distantes, lo que puede conducir también a dolores de cabeza, bizqueo y tensión en los ojos. La miopía es el problema visual más común en el mundo. Aproximadamente un cuarto de la población adulta de los Estados Unidos tiene miopía. En países como Japón, Singapur y Taiwán, hasta una de cada tres personas adultas es miope.

La magnitud de la miopía se mide en dioptrías; específicamente la potencia del lente correctivo que se debe de utilizar para enfocar correctamente en la retina imágenes distantes. Miopías de 6,00 dioptrías o más son consideradas como altas o severas. Personas con miopías altas sufren gran riesgo de contraer problemas oculares más agudos como glaucoma o desprendimiento de la retina.

La miopía se corrige con lentes divergentes (anteojos), o bien con lentes de contacto. En algunos casos puede utilizarse la cirugía, con lo que se consigue una total independencia de las gafas.



¿Por qué una persona es miope?

Una de las teorías más aceptadas es que la miopía es mayoritariamente hereditaria, comprobado en un 89% de los estudios recientes que han identificado genes que pueden ser los responsables. Es generalmente descubierto durante los años de pubertad (entre los 8 y los 12 años). Se caracteriza porque usualmente empeora durante la adolescencia y luego se estabiliza cuando la persona alcanza la adultez.

Otra teoría es que la miopía es causada por un debilitamiento del músculo ciliar que no es capaz de ajustar la lente lo suficiente como para enfocar a lejana distancia, causando que objetos alejados se vean borrosos. Esta teoría afirma que el debilitamiento muscular es causado por exceso de trabajo a corta distancia, como la lectura o el uso del monitor de la computadora. Dado que el ojo no tiene que enfocar a lejana distancia, éste músculo tiende a usarse poco y, como consecuencia, se debilita. En vez de lentes, recomiendan el uso de ejercicios visuales para fortalecer al músculo. Otras teorías sugieren que el ojo se fuerza por el constante trabajo a corta distancia y se queda en esa posición, algo que los ejercicios pueden corregir mediante la relajación de éste músculo.

Tratamiento

Un ojo miope no puede enfocar objetos situados más allá de una determinada distancia denominada punto remoto. En una persona sin defectos ópticos el punto remoto se sitúa en el infinito. El punto más cercano en el que un objeto puede encontrarse y ser enfocado por el ojo se denomina punto próximo y en un ojo sano y joven se encuentra situado a 25 cm. del ojo. La miopía se corrige mediante una **lente** divergente capaz de formar imágenes virtuales de objetos situados en el infinito en el punto remoto del ojo, donde éste puede verlos. *(Puedes dramatizar cada una de estas explicaciones)*

Vamos a analizar paralelamente a la enfermedad visual llamada miopía, la enfermedad espiritual llamada "*Miopía espiritual*" y el personaje bíblico sobre el que reflexionaremos es: el apóstol Pedro.

Este personaje bíblico por su temperamento tan particular nos ayuda a reflexionar desde muchos aspectos, en nuestra propia vida espiritual.

Al analizar la imposibilidad de ver con claridad desde lejos, vino a mi mente una de las historias más hermosas acerca del amor de Dios, por todas las personas, sin excepción, contrariamente a lo que creían la mayoría de las personas judías.

En los días en que Jesús anduvo en esta tierra y aún después de su muerte y resurrección, el imperio romano se hacía cada vez más poderoso y cada vez más odiado por los pueblos oprimidos, especialmente por Israel.

Antes de ascender al cielo Jesús había prometido su Espíritu Santo, ese poder "*dúnamis*" palabra griega que significa (dinamita), para predicar a todo el mundo. Pero los discípulos no entendieron esta orden de Cristo y predicaban en todo el mundo, mas no a todo el mundo.



Obviamente los que quedaban excluidos en primer término, eran los odiados romanos. Pero ese no era el plan de Dios. Él tenía hijos fieles aún entre los romanos.

Uno de ellos era Cornelio, que según, Hechos capítulo 10 era de Cesarea, era un centurión y su compañía de soldados se llamaba: *"La Italiana"*. Lo que sigue a continuación, antes de lo sucedido, no lo hubiese creído ningún judío y menos aún el apóstol Pedro. En el versículo 2 se describe a Cornelio. ¡Escuchen bien! *"Piadoso y temeroso de Dios y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre"* Más increíble aún es el hecho de que este extranjero fue visitado por un ángel de cielo, quién le habló y le dio una orden, mandar a buscar a Pedro. Le dio la dirección de Pedro con todos los detalles. (Versículos 4-6).

Pero volvamos a la miopía espiritual de Pedro. **¡Cuán lejana y distorsionada era la imagen de un Dios que amaba a todos sin excepción!** Pero el Señor mandó la cura para esa falta de visión espiritual.

Nos cuenta el versículo 9 que mientras los mensajeros de Cornelio, iban por el camino ya acercándose a la ciudad para encontrarse con Pedro, éste, subió a la azotea a orar.

"Pedro estaba orando a esa hora, es claro que su meditación y su devoción abrieron la puerta para que recibiera la visión exactamente en el momento apropiado que lo prepararía para recibir a los mensajeros enviados por Cornelio, un gentil".

Comentario bíblico, Hechos 10: 9.

¡Qué sublime un cristiano orando! Si había alguna *"dioptría"* de miopía espiritual, el Señor la iba a curar. Veamos lo que pasó. En visión vio un lienzo, atado en las cuatro puntas (mostrar) que descendía del cielo a la tierra. Lleno de animales cuadrúpedos terrestres, reptiles y aves. Una voz clara, que Pedro conocía muy bien, mandó: *"Mata y come"* (Versículo 13) Era cierto que era hora de la comida y que Pedro estaba hambriento; ¡pero comer reptiles y otros animales inmundos! ¡Nooo!

Pedro tenía hambre, y lo que su apetito lo impulsaba a hacer fue confirmado por una voz del cielo. Pedro se negó a comer por causa de su conciencia; aún no había aprendido que la distinción entre judío y gentil había sido eliminada en Cristo (Gál. 3: 28-29).

Claro apareció el término INMUNDO, y no solamente daban ese calificativo a los animales, sino también a todo el que no era de su nacionalidad. Leamos lo que dijo Pedro en el Versículo 28 *"Vosotros sabéis cuán abominable (repugnante, repulsivo, detestable, aborrecible, inmundo) es para un varón judío juntarse o acercarse a un extranjero"*.

Ya te estás dando cuenta qué es lo que significaba esa visión. Mientras estaba perplejo aún, Pedro volvió a escuchar la clara voz de Dios: (versículo 15) *"Lo que Dios limpió no lo llames tú inmundo"* Y en ese momento en la puerta de la casa de Simón, el curtidor, los mensajeros de Cornelio, estaban preguntando por Pedro. (Versículo 18).



La voz llena de amor del Señor se hizo escuchar nuevamente, para la salvación de los hombres. Leamos el versículo 20. *“Levántate y desciende y no dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado”*. ¿Qué crees que respondió Pedro? ¡Pero Señor, son romanos! ¡De ninguna manera, no iré! ¿Respondió él así? Claro que no. La miopía espiritual había sido curada. Ahora podía ver que la sangre de Jesús que nos limpia de todo pecado, alcanza a todos, judíos y no judíos. ¡A todos!

¿Preguntan por resultados? ¿Quieren saber qué sucedió? Leamos los versículos 44 y 48.

(Leer). ¡Así sucede siempre que es curada la miopía espiritual! Podemos ver con claridad la voluntad de Dios, que siempre redundará en la salvación de otros.

Llamado

¿Estás pudiendo ver con claridad más allá de tus necesidades? ¿Puedes pensar en alguien que tal vez esté lejos de ti, en afectos o físicamente, que está necesitando que le compartas a Jesús? Toma el papel que recibiste a la entrada y coloca allí dos nombres de personas por las que orarás y a quienes hablarás de Jesús, en esta semana.

El Señor quiere que siempre veas que su maravillosa salvación alcanza a todos y tú eres un instrumento en Sus manos.

Oración

Señor, sin duda alguna me cuesta ver a quiénes quieres salvar. Muéstrame por favor y dame tu Santo Espíritu para que pueda hablar sólo guiado por Ti. ¡Ven pronto Jesús! Amén.



DALTONISMO ESPIRITUAL

Por Alcemir

Texto Clave: Génesis 3: 5-11

En esta semana especial de “*La Voz del Menor*”, observamos, a través de los diferentes temas, que existen diversos tipos de enfermedades en la visión humana y consecuentemente en la vida espiritual. Hoy hablaremos sobre el “daltonismo espiritual”, pero antes, necesitamos responder algunas preguntas sobre esta enfermedad en su aspecto clínico. Por ejemplo: ¿Qué es el daltonismo? ¿Cómo es identificado? ¿Existe algún tratamiento o cura? De acuerdo con varias investigaciones hechas sobre este asunto, los médicos de forma unánime nos responden lo siguiente.

¿Qué es el daltonismo?



El semáforo, ese gran desconocido

Todos sabemos como funcionan los semáforos, ¿no? *(Confeccionar uno sencillo, tal vez con papel celofán y encender una linterna por detrás)* Veamos cómo funciona. Si eres peatón y el círculo luminoso está en rojo, ¿qué indica? *(permite respuestas)* ¡Bien! Que no puedes pasar. Si está en verde puedes pasar y si está en amarillo indica: precaución.

En diferentes partes del mundo nos preocupamos con el semáforo, porque corremos el riesgo de ser atropellados. Pero ¿qué sucede, cuando la persona que dirige es daltónica? ¿Cómo captan las indicaciones de los semáforos? Por supuesto que para poder sacar licencia, hacen un test donde se evalúa un posible daltonismo, pero nunca es hecho con rigor. La pregunta acerca del semáforo se hace a través de un diseño. El error más frecuente que ha tenido el conductor es cuando él pasa con luz roja, pensando que era verde. Pero la respuesta es bastante simple. Son dos las razones de por qué el daltónico quizás no puede saber cuáles son los colores exactamente del semáforo, pero



sí diferenciar una luz de otra de la siguiente forma:

1. La luz verde es mucho más clara que la roja.
2. La posición de las luces, la roja arriba y la verde abajo.

Así de simple es la cosa, así que por favor, cuando conozca un daltónico evítele el tener que explicarle algo tan simple como esto.

John Dalton fue un físico químico inglés que nació en 1766 y realizó estudios de él mismo con la enfermedad que padecía, que terminó siendo conocida como daltonismo.

El daltonismo es resultado de un defecto en la retina, en la pared del fondo del ojo. Este defecto afecta a las células responsables por la percepción de colores (los conos). Es una alteración de la visión que hace que persona tenga dificultades – en menor o mayor grado – para hacer la distinción de colores, principalmente el verde y el rojo. Existen también los que no tienen la percepción de ninguno de los colores, observando apenas en negro y blanco o tonos grises. Se calcula que el 8% de la población es portadora de daltonismo (7% son hombres y 1% son mujeres). Existe una forma más complicada que se llama acromatopsia, la persona no ve ningún color. En el mundo animal, gatos y perros son daltónicos, sólo perciben el verde y azul. Esto permite que ellos anden en la noche, pues consiguen ver las formas de las cosas y no los colores.

¿Cómo es identificado?

Normalmente, el daltonismo es detectado en la infancia, cuando el niño comienza a aprender los colores. Esto sucede generalmente cuando van para la escuela. El maestro (a) percibe el problema y entonces comunica a los padres para que el niño sea llevado al oftalmólogo (médico especializado en el asunto).

¿Existe algún tratamiento o cura?

Aunque todavía no exista cura para el daltonismo, esto no suele ser traumático para las personas. Sin embargo, hay rumores de que una empresa americana está fabricando lentes que le permitirán al daltónico identificar los colores. Estos lentes cuestan alrededor de 700 \$ dólares. *(Adapta a la moneda de tu país).*



Aunque este tratamiento no fue comprobado del todo por la medicina. La mejor forma de tratar es saber que ninguna persona ve los colores de forma igual, siendo daltónica o no. Muchos daltónicos afirman, que son capaces de alcanzar a ver sutilezas que no serían vistas por alguien que tiene una visión normal. Saber encarar de forma positiva es la mejor forma para lidiar con el daltonismo. Un entendido en medicina recomienda que analicemos el libro escrito por el médico inglés, Oliver Sacks, especializado en daltonismo, quién escribió un libro sobre este tema: *“La isla de los daltónicos”*. Que habla sobre pequeñas islas de Micronesia (región del Océano Pacífico Oeste), donde una gran parte de la población presenta daltonismo de la forma más severa (acromatopsia). El relata que este problema de ver un poco diferente, no hace que los moradores vivan tristes y lamentándose. Al contrario, viven de forma alegre, felices y confiados.

Ahora que entendemos un poco sobre la dolencia del daltonismo físico, es más fácil entender sobre el daltonismo espiritual. Sin embargo, no encontramos en la Biblia un versículo que hable directamente sobre el daltonismo, pero existen algunos otros versículos que nos ayudarán a comprender mejor este asunto. Para esto respondamos estas tres preguntas básicas:

1. ¿Cómo el *“daltonismo espiritual”* entró en el mundo?
2. ¿Cuáles fueron los resultados de esa enfermedad espiritual?
3. ¿Cómo podemos encontrar el tratamiento y la cura?

1. ¿Cómo entró el *“daltonismo espiritual”* en el mundo?

La Biblia dice que Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza (Génesis 1:27); Que hizo a Adán y Eva con sus propias manos (Génesis 2: 7 y 18); Que plantó un jardín para cuidar, guardar y comer de todo árbol, menos el de la ciencia del bien y del mal, pues si llegasen a comer morirían. (Génesis 2: 8, 15-17) El hogar en donde Adán y Eva vivían era el más bello y perfecto.

Todo estaba marchando de forma perfecta en la creación de Dios. Hasta que un día, Lucifer que era un ángel de luz, decidió revelarse contra Dios, trayendo mucha maldad entre los otros ángeles, al punto de ser expulsado del cielo. Cambiaron su nombre para diablo, el engañador que vive contra Dios. Después que consiguió engañar a muchos ángeles, vino a nuestra tierra para continuar engañando a Adán y Eva. Para este fin, utilizó una serpiente



y a través de ella comenzó a llamar la atención de Eva, pues estaba cerca del árbol que Dios les había prohibido para que no tocara ni comiera. Eva entonces comenzó a conversar con la serpiente y durante ese tiempo, el diablo consiguió convencerla con sus mentiras de que ellos no morirían si comían el fruto de aquel árbol, mejor aún, sus “ojos” serían abiertos y también llegarían a ser como Dios. (Génesis 3: 1-5).

Fue en ese instante (Génesis 3:6-12) que Adán y Eva aceptaron la mentira, y sobrevino un problema muy serio en la visión de ellos. Sus ojos comenzaron a percibir de forma diferente (daltonismo espiritual) y algunas cosas extrañas ocurrieron:

1. La pareja pasó a tener miedo de Dios. No veían ya a su Creador como un amigo, alguien que siempre estaba con ellos, todos los días enseñándoles las bellas lecciones de la vida, perdieron la visión correcta, ahora temían a Dios, no querían más conversar con Él, lo veían como alguien temible que gusta de castigar a las personas cuando cometen un error.
2. Adán acusó a Dios como el culpable de la tragedia ocurrida *“La mujer que Tú me diste ...”*
3. Eva hecha la culpa a la serpiente. *“La serpiente me engañó y comí”*. De cierta forma Dios también fue acusado, pues fue Él quien hizo la serpiente.
4. Todos los inocentes reciben la culpa y los culpados quedan como inocentes.

Es importante notar que la visión de la pareja ya había sido cambiada antes de comer el fruto. Ellos aceptaron una propuesta del enemigo tan ilógica como, *“seréis como Dios”*. ¿Acaso, ellos no eran la imagen y semejanza de Dios? Notemos que los problemas de la visión entraron en el mundo desde nuestros primeros padres, cuando decidieron escuchar al diablo y en seguida transgredieron la voluntad de Dios como si fuese algo común.

2. ¿Cuáles fueron los resultados de esa enfermedad espiritual?

Por la forma que Adán y Eva reaccionaron ante nuestro Dios después de pecar, percibimos que la naturaleza de la humanidad quedó manchada por el mal. Nuestra vida resultó extraña después de esto. Lo que antes era correcto pasó a ser error y lo que era un error pasó a ser correcto. Toda la creación fue afectada por el pecado. Comenzó a existir asesinatos, robos, mentiras, peleas, guerras,



contaminación ambiental, estrés, depresión, prostitución, divorcios, suicidios, muertes, dolor, sufrimientos, en fin nuestra naturaleza pasó a ser pecaminosa.

Hoy en día las personas están invirtiendo sus valores. Muchos dejan de ir a la iglesia a adorar al Señor y creen que todo está bien, pero si se quedan sin frecuentar a algún baile o fiesta, sienten tanta falta; otros prefieren dejar de estudiar la Biblia, la lección de escuela sabática, para leer revistas y libros que sólo apartan su mente de Dios y lo más interesante, creen que es normal a su edad; otros no quieren orar todos los días, no sienten falta del Creador, prefieren vivir con sus concepciones humanas y discutir conversaciones de asuntos triviales del internet u otras cosas; muchos dejan escuchar buena música que exalta el nombre de Dios, que nos acerca cada vez más a Él, prefiriendo escuchar músicas que denigran la moral humana, la familia, etc.

Todo esto sucede, porque nuestra visión fue cambiada, adquirimos un modo diferente de ver el brillo de los colores (daltonismo espiritual), de la buena amistad, del perdón, del amor, del matrimonio como bendición, de reconocer nuestra dependencia de Dios, de la felicidad, honestidad, bondad, etc. Nuestro corazón se convirtió en perverso y engañoso (Jeremías 17:9). Nuestra naturaleza pasó a ser pecaminosa desde el día en que nacemos. (Salmos 51: 5).

3. ¿Cómo podemos encontrar el tratamiento y cura?

Existe cura para este tipo de enfermedad espiritual. ¡Alabado sea Dios!

Sabemos que no existe cura para el daltonismo físico, pero tenemos orientaciones por la medicina de cómo podemos vivir con este problema sintiendo felicidad y alegría. Así debe ser con el daltonismo espiritual. En cuanto vivimos en esta tierra, tenemos que saber encarar el hecho de tener una naturaleza contundencia al pecado, pues todos pecaron y carecen de la gloria de Dios (Romanos 3:23). Un punto muy importante es: Como nuestra naturaleza es pecaminosa, por nuestras propias fuerzas no conseguimos vivir felices. Es necesario que pasemos por el *“nuevo nacimiento”*.

Así como existe un libro que nos muestra el secreto de vivir bien con el daltonismo físico, existe también un libro que nos orienta cómo podemos ser transformados, ese libro es la Biblia. En Salmos 119:10, nos dice que la Biblia sirve como una luz que ilumina nuestro camino, ilumina nuestra vida oscura.

Existe una historia que sucedió en el pueblo de Israel y está relatada en el libro de Números 21:4-9. Cuenta que el pueblo estaba blasfemando contra



Dios y contra Moisés, lleno de furia en sus corazones. Se quejaban de la comida y la falta de agua en el desierto. Hacían comparaciones diciendo que Egipto, donde eran esclavos, era mejor para vivir. En realidad se habían olvidado de todo lo que Dios había hecho por ellos, estaban con la visión del daltonismo espiritual, (todo lo veían en la gama del gris). Entonces Dios les quiso enseñar una grande lección: Permitió que serpientes del desierto, de las cuales los había cuidado anteriormente, los mordieran. Ellos estaban llenos de miedo, porque muchos murieron por las picaduras. Entonces ellos verdaderamente se arrepintieron y pidieron a Dios y a Moisés para ayudarlos. Y la respuesta de Dios fue la siguiente: Dijo a Moisés que hiciese una serpiente de bronce y la colocase en un madero (poste), en un lugar destacado para que todo aquel que estuviese picado por las serpientes, mirase para ella y sería curado. Moisés hizo como Dios le ordenó, y todo aquel que estaba sufriendo cuando miró a la serpiente de bronce, fue curado.

Esta historia muestra una cosa muy importante. Nuestro Dios sabiendo que por nuestras propias fuerzas no conseguiríamos cambiar nuestra visión, envió a este mundo a su hijo amado Jesús para una misión muy especial. Así como el pecado entró en el mundo a través de Satanás utilizando una serpiente y a causa de nuestra desobediencia, Jesús asumió toda nuestra culpa, se hizo pecador por nosotros (II Corintios 5:21); Cargó toda nuestra enfermedad sobre sus hombros (Isaías 53:4,5), tomó nuestro lugar, fue colgado en un madero como el peor pecador, (representando la serpiente que fue erguida en el desierto por Moisés). Todo lo hizo para mostrar que si alguien desea encontrar una forma de vivir feliz, con esperanza, unión, paz, amor y perdón debe mirar a Jesús y decir, ayúdame Jesús yo quiero ser transformado. Escucha su invitación: *“Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar”* (Mateo 11:28-30). Entonces Él, a través del Espíritu Santo, nos hará sentir voluntad para estudiar la Biblia, la lección de escuela sabática, alabar Su nombre en casa, en la iglesia o en cualquier lugar, perdonar a nuestros semejantes, ayudar a los necesitados, en fin, pasaremos a vivir una vida de acuerdo con la voluntad de Dios. Aunque tengamos que vivir en este mundo de pecado, sentiremos la paz y alegría en nuestros corazones por el hecho de saber que Jesús está con nosotros, a nuestro lado y conoce nuestras luchas.

Podemos observar que existe mucha semejanza entre el daltonismo físico y el espiritual, por lo tanto, existe algo muy importante que necesitamos saber. Cuando Jesús vuelva, nuestra naturaleza pecaminosa será transformada para



siempre, nuestras enfermedades físicas serán curadas y no existirá ningún tipo de enfermedad. Alcanzaremos a percibir una visión sin pecado, el Edén será nuestro hogar de nuevo y todo el mal acabará. El secreto es permanecer firme, aún no teniendo toda la cura ahora, podemos vivir confiados en todo lo que Él prometió, será cumplido, basta fijar nuestros ojos en su gran sacrificio de amor por nosotros y veremos que a pesar de todas las luchas que tenemos en esta tierra, nada se compara con el placer de vivir un día eternamente con Cristo.

Los que deseen aceptar esta promesa divina pueden colarse en pie para la oración final.

Oremos.

